



TESIS DE GRADO

TÍTULO A OBTENER: LIC. EN PSICOLOGÍA

**TEMA: DE LA PERCEPCIÓN DE ESTILOS PARENTALES A LA
AUTONOMÍA**

Autor: Muñoz, Perla.

Tutor: Lic. Castro Wojda, Roxana.

Facultad: Facultad de Psicología y Relaciones Humanas.

Fecha: Agosto de 2013.



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y RELACIONES HUMANAS

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

DEFENSA DE TESIS

Dictamen _____

Nota _____

Jurados:

Fecha _____

HOJA DE FIRMAS

“De la Percepción de Estilos Parentales a la Autonomía”

Autora: Muñoz, Perla S.

Resumen:

El objetivo del presente estudio es evaluar la relación entre los distintos estilos parentales percibidos por un grupo de jóvenes universitarios y la autonomía que los mismos tenían. La muestra fue de 100 sujetos, de ambos sexos, de entre 18 y 31 años, que estaban cursando su primer año de carreras universitarias en la Universidad Abierta Interamericana, sede Lomas de Zamora, del Gran Buenos Aires. Se les administró el *Iowa Developing Autonomy Inventory* (IDAI) (Hood y Jackson, 1983) para evaluar el nivel de autonomía y la *Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida* (EPIPP). (De la Iglesia, G.; Fernández Liporace, M; Ongarato, P., 2011).

Se concluyó que los jóvenes que percibieron a sus padres con un mayor nivel de afecto y diálogo tenían un mayor grado de interdependencia en sus relaciones con otros.

Los que percibieron a sus padres indiferentes poseían mayor nivel de autonomía en movilidad, pero menos en el manejo de sus tiempos, dicha característica se volvió a repetir en aquellos que percibieron a sus madres como portadoras de conductas coercitivas.

Los que percibieron tener menos diálogo y demostración de afecto de sus padres fueron más independientes emocionalmente.

Los que tenían problemas para adaptarse a nuevos lugares habían percibido a sus madres muy demandantes y prohibitivas.

Los varones en la medida que aumenta su edad, decían percibir a sus padres más coercitivos y a sus madres más indiferentes y demandantes y ser más autónomos en el manejo de su dinero. En cambio las mujeres percibían a sus padres con mayor coerción física y a sus madres más demandantes y prohibitivas y eran más autónomas respecto al manejo del dinero, sus tiempos y su movilidad,

Comparando ambos grupos, las mujeres decían tener más diálogo con sus padres y madres, ser más interdependientes pero menos autónomas emocionalmente.

Palabras clave: Estilos parentales, Autonomía, Jóvenes universitarios.

Summary

The aim of this document is to judge both the relationship among different parent styles from a group of young college students and the autonomy they had. 100 people, both sexes, between 18 and 31 years old, who were in their first year at Universidad Abierta Interamericana in Lomas de Zamora in the suburbs of Buenos Aires, were surveyed. They were given the Iowa Developing Autonomy Inventory (IDAI) (Hood y Jackson, 1983) to judge the level of Independency and the rating scale of Parents Styles and Inconsistence obtained. (EPIPP). (De la Iglesia, G.; Fernández Liporace, M; Ongarato, P., 2011).

It was concluded that those Young students who got a higher level of affection from their parents and communication had a higher level of interdependence in their relation with other people.

Those who led a “cold” relation with their parents had a higher level of autonomy in mobility, but less in their managing times. This feature was repeated in those students who felt their mothers as bearer of coercive behaviour.

The students who had less communication and got poor show of affection from their parents were more emotionally independent.

Those who had problems to get used to new places had considered their mothers very demanding and prohibitive.

The older the male were, the more coercive they felt their fathers, and more indifferent and demanding they felt their mothers, but they felt themselves as more independent in the managing of Money.

But on the other side, women students felt it was their fathers as having more physical cohesion and considered their mothers more demanding and prohibitive, but they were more autonomous with respect to money, time and mobility.

When we compare both groups, women said they had more communication with both mothers and fathers; they were more interdependent but had less emotional autonomy.

Key words: Parents Styles, Autonomy, Young college Students

Agradecimientos:

Mi más profundo agradecimiento a mi familia. Mi esposo, mis hijos y mi nieta que han sabido comprender largas horas de ausencia.

A mí querida tutora Lic. Roxana Castro Wojda que confió en este trabajo y en mí.

A todos y a cada uno de los profesores que con vocación me acompañaron, a lo largo de estos años, en esta hermosa carrera.

A mis amigas y compañeras que me apoyaron en todo momento, y a todas aquellas personas que no he mencionado pero que estuvieron presentes cuando las necesité.

ÍNDICE	PÁG.
CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN	8
I.1. Introducción.....	9
I.2. Problema de investigación.....	9
I.3. Justificación y relevancia.....	10
I.4. Objetivo general.....	11
I.5. Objetivos específicos.....	11
I.6. Definición conceptual y operacional de variables.....	11
 MARCO TEÓRICO	 14
I.7. Estilos Parentales.....	14
I.8. Autonomía.....	19
I.9. Jóvenes Universitarios: Adulter Temprana.....	21
 ESTADO DEL ARTE	 24
I.10. Autopercepción de la identidad en la transición a la vida adulta.....	24
I.11. Autonomía y ajuste académico.....	24
I.12. Construcción de un modelo multidimensional de ajuste de los jóvenes al contexto universitario.....	25
I.13. La autonomía emocional: Status quaestionis de una controversia.....	25
I.14. Familia y rendimiento académico.....	25
I.15. Voces, silencios y gritos: El significado del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos.....	26
I.16. Percepción sobre estilos e inconsistencias parentales en adolescentes Argentinos.....	26
I.17. Relaciones familiares y cogniciones románticas en la adolescencia: el papel mediador de la autoeficiencia romántica.....	27
 CAPITULO II: METODOLOGÍA	 28
II.1. Aspectos metodológicos.....	29
II.2. Instrumentos.....	29
II.3. Unidades de análisis.....	32
II.3.1. Tipo de estudio.....	32

II.3.2. Población.....	32
II.3.3. Criterios de exclusión.....	33
II.3.4. Muestra.....	33
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	34
III.1. Análisis de la muestra.....	35
III.2. Procedimiento.....	35
III.3. Prueba de normalidad.....	36
III.4. Correlaciones.....	38
CAPÍTULO IV: CONCLUSIÓN A PARTIR DEL ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	43
IV.1. Correlaciones entre Estilos Parentales Percibidos y Autonomía.....	44
IV.2. Correlaciones entre Respuestas y Demandas Parentales por Género y Edad.....	44
IV.3. Correlaciones entre Autonomía y Edad.....	45
IV.4. Comparación por Género entre Respuesta y Demanda Parental y Autonomía.....	45
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES FINALES.....	46
Bibliografía.....	51
Anexos.....	55

Capítulo I



Presentación

I.1 Introducción

En relación a los cambios socioculturales producidos en los últimos años del siglo XX, se ha observado una profunda modificación en las relaciones parentales dentro del seno de la familia (Corsaro, Blas; Corsaro, Marcela; 2003). También ha crecido el interés por investigar las principales variables que intervienen en la misma y se enfatizó en conceptualizarlas. Los estilos parentales percibidos por los jóvenes, así como también su nivel de autonomía, han sido estudiados por la comunidad científica, pero aún queda mucho por expandir el área de investigación relacionada a la misma.

El presente trabajo de investigación propone como objeto de estudio describir la relación entre el grado de autonomía y los estilos parentales percibidos de un grupo de jóvenes universitarios.

I.2 Planteamiento del Problema de investigación:

Para Hood (1983) la autonomía, en las personas, comienza a desarrollarse con el distanciamiento de las figuras parentales y la confianza depositada en sus nuevos compañeros de grupos de referencia. Es esperable que con el tiempo experimenten menor necesidad de apoyo y se vuelvan emocionalmente más independientes. El ingreso de los jóvenes al ciclo superior les demandará, entre otras cosas, pasar muchas horas del día fuera de sus hogares y en contacto con sus nuevos compañeros de grupo, por lo cual adquirir independencia emocional los ayudará a vivir el distanciamiento, con respecto a sus padres, como algo natural en el camino hacia la vida adulta.

Algunos jóvenes, en este período, comienzan a transitar el paso de la adolescencia hacia la adultez dentro de la edad cronológica esperada, pero otros, instalados en una adolescencia tardía, cursan sus carreras universitarias sin asumir las responsabilidades que conlleva la vida adulta. Uriarte Arciniega, (2007) afirma que desde la psicología del desarrollo se ha estudiado las diferentes etapas del ciclo vital con el fin de comprender las particularidades que caracterizan a cada una de ellas, pero que la mayor cantidad de estudios publicados están orientados a la infancia, adolescencia y tercera edad. La adultez, a pesar de ser la etapa más extensa en el tiempo, es la que ha sido menos estudiada y son pocos los trabajos que dan cuenta de sus características.

Esta autonomía, según Maccoby y Martin (Citado por Oliva, 2008), va a estar estrechamente relacionada con los estilos de crianza que los jóvenes han recibido. Estos autores sostienen que se debe tener en cuenta el estilo de crianza, porque será decisivo en el manejo autónomo del comportamiento, y de esta manera se podría explicar porqué algunos jóvenes se adaptan más rápidamente a las exigencias que conlleva la vida universitaria, y otros se ven más afectados en el manejo autónomo de su comportamiento.

Para dar cuenta del tipo de relación que existe entre el nivel de autonomía (*Emocional e Instrumental*) de los jóvenes universitarios y el estilo de crianza (*Democrático o autoritativo, Autoritario, Permisivo, Negligente o indiferente y Sobreprotector*) que ellos perciben se procederá a medir ambas variables con el fin de ampliar el campo de conocimiento en relación a las mismas. Finalmente la pregunta que orienta ésta investigación es:

¿Cuál es la relación entre el grado de autonomía y los estilos parentales percibidos de un grupo de jóvenes universitarios, en primer año de cursada, que nunca hayan trabajado o que hayan comenzado a trabajar hace menos de un año, entre 18 y 35 años de edad?

I.3 Justificación y relevancia:

Los cambios socioculturales han modificado el estilo de vida de las personas, sus tradiciones y las relaciones parentales dentro del seno de la familia. Es por eso que nuestro interés está orientado a describir la relación entre el grado de autonomía de los jóvenes universitarios y los estilos parentales por ellos percibidos, ya que si bien en la actualidad existe evidencia sólida sobre la influencia que los padres tienen en cuanto al rendimiento académico de sus hijos es poco lo que se ha estudiado en relación al desarrollo psicosocial de los mismos.

Esta tesis pretende ser un aporte para ayudar a comprender la influencia de los estilos de crianza de los padres en la autonomía de los jóvenes universitarios, por ser un tema central para todos aquellos involucrados en el proceso educativo. También es relevante

para muchas familias, con hijos pequeños, que sientan la necesidad de informarse y poder modificar conductas de crianzas, que los ayude a fomentar la autonomía de sus hijos para enfrentar las exigencias de la vida adulta. Dentro del campo de la psicología clínica aportará datos significativos a los profesionales que trabajen con problemáticas de familias, ya que muchas características de personalidad, conflictivas o no, de sus pacientes adultos fueron modeladas por sus progenitores en edades muy tempranas.

I.4 Objetivo General:

- Describir la relación entre el grado de autonomía y los estilos parentales percibidos de un grupo de jóvenes universitarios, de ambos sexos, en primer año de cursada, que nunca hayan trabajado o que hayan comenzado a trabajar hace menos de un año, entre 18 y 35 años de edad.

I.5 Objetivos Específicos:

- Establecer si existe alguna correlación entre estilos parentales percibidos y autonomía con la edad.
- Comparar por sexo los estilos parentales percibidos y los niveles de autonomía.

I.6 Definición conceptual y operacional de las variables:

a) **Variable Independiente:** Estilos parentales percibidos

Definición conceptual: Según Diana Baumrind (1968) los estilos parentales dan cuenta del comportamiento de los padres hacia los hijos en dos aspectos. Uno es el involucramiento y aceptación, definidos como el grado en que los hijos son aceptados y tomados en cuenta por sus padres; y el otro es la exigencia y supervisión, definidas como el grado en que los padres establecen reglas explícitas de comportamiento a los hijos y supervisan su conducta. Estas dimensiones dan lugar a los cuatro estilos parentales básicos: Autoritativo o democrático, autoritario, negligente o indiferente y permisivo.

Luego Schaefer (1997) completa la categorización agregando el estilo sobreprotector con el fin de realizar un análisis mas abarcativo.

Definición operacional: La Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). (De la Iglesia, G.; Fernández Liporace, M; Ongarato, P., 2011) se encuentra compuesta por 24 ítems que evaluarán las conductas maternas y los mismos 24 para las paternas. Por medio de estos se podrá observar el grado de presencia de respuestas y demandas de los padres hacia sus hijos y las tres dimensiones que contiene cada una. A continuación se exponen los ítems a evaluar en cada dimensión.

Respuesta:	Demanda:
1. Afecto: Ítems 1, 7, 13, 19 y 24.	1. Coerción Verbal: Ítems 4, 10, 16 y 22.
2. Diálogo: Ítems 2, 8, 14 y 20.	2. Coerción Física: Ítems 5, 11 y 17.
3. Indiferencia: Ítems 3, 9, 15 y 21	3. Prohibición: Ítems 6, 12, 18 y 23

La combinación de ambas escalas marcará el estilo parental característico de cada progenitor.

b) **Variable dependiente:** Autonomía

Definición conceptual: Para Bisquerra Alzina (2007) la autonomía es la facultad para gobernar las propias acciones, sin depender de otros, y considera a la autonomía emocional como la capacidad de sentir, pensar y tomar decisiones por sí mismo, y responsabilizarse por sus propios actos.

Definición operacional: El *Iowa Developing Autonomy Inventory* (IDAI) (Hood y Jackson, 1983) Evalúa el nivel de autonomía de los estudiantes universitarios en

dos niveles o aspectos de la conducta autónoma, la autonomía emocional y la instrumental. Los ítems que integran cada aspecto son los siguientes:

Autonomía emocional: respecto a sus pares y a sus padres

Autonomía instrumental: respecto a gestión del tiempo, administración del dinero, movilidad e interdependencia.

1. Interdependencia: 1, 7i, 13, 19i, 25, 31i, 37, 43i, 49, 35i, 61, 67i, 73, 81, 85.
2. Autonomía Emocional (Padres): 2, 8i, 14, 20i, 26, 32i, 38i, 44i, 50, 56i, 62, 68i, 74, 82, 88.
3. Manejo del Tiempo: 3i, 9, 15i, 21, 27i, 33, 39i, 45, 51i, 57, 63i, 69, 77, 83i, 89.
4. Manejo del Dinero: 4i, 10, 16i, 22, 28i, 34, 40i, 46, 52, 58, 64i, 70, 78, 84i, 90.
5. Autonomía emocional (Pares): 5, 11i, 17, 23i, 29, 35i, 41, 47i, 53, 58, 64i, 71i, 75i, 79i, 87i.
6. Movilidad: 6, 12i, 18, 24i, 30, 36i, 42, 48i, 54, 60i, 66, 72i, 76i, 80i, 86.

Marco Teórico

En este apartado se procederá a presentar los conceptos principales, acerca de la temática en cuestión, como modo introductorio a la misma y con el fin de esclarecer nuestro propósito de trabajo.

I.7 Estilos Parentales

Diana Baumrind utiliza por primera vez el concepto de estilo parental en 1968. A partir de ahí ha sido ampliamente utilizado en la investigación acerca de los efectos de la socialización familiar sobre la competencia de niños y adolescentes.

Posteriormente, en 1983, Maccoby y Martin, (citados por Oliva, 2008), enriquecieron la propuesta inicial de Baumrind y establecieron una tipología definitiva de 4 estilos parentales, *democrático o autoritativo, autoritario, permisivo e indiferente o negligente*, a partir del cruce de dos dimensiones fundamentales: afecto y control. Durante décadas se han acumulado datos que indican que los padres de estilo democrático o autoritativos, caracterizado por el afecto, el control y las exigencias de madurez, tienen hijos que muestran un mejor ajuste emocional y comportamental. Estos hijos también presentan niveles más altos de autoestima y de desarrollo moral, poseen mayor interés en el aprendizaje y un mayor nivel académico.

Por el contrario, los hijos que han crecido en un ambiente indiferente tienden a presentar muchos problemas emocionales y conductuales, tales como desajustes a nivel social e impulsividad. También son frecuentes en estos jóvenes la baja autoestima y los problemas emocionales, llegando en muchos casos a manifestar problemas depresivos.

Los hijos de padres autoritarios poseen dificultades a nivel emocional, baja autoestima y una escasa confianza en sí mismos que a su vez puede provocar la aparición de síntomas depresivos. En cambio, los adolescentes que crecen en hogares permisivos, aunque no suelen mostrar baja autoestima, presentan problemas externos como comportamientos antisociales.

Si bien Baumrind sólo se había referido a las dimensiones de control y afecto, algunos de los ítems que más discriminaban a los padres de los niños más controlados, y

que habían sido incluidos en su cuestionario para evaluar el control, se referían en realidad a la promoción de la autonomía.

Gracia Craig en 1998, en *Manual de psicología y desarrollo educativo* se dedica a caracterizar los estilos parentales. Dice que el padre con autoridad, democrático o autoritativo, sería el padre exigente y al mismo tiempo sensible, que acepta y alienta la progresiva autonomía de sus hijos. Tiene una comunicación abierta con ellos y reglas flexibles. Tiene un buen cuidado con ellos y un buen afecto. Cuando aplica castigos estos son razonables y ejerce un control firme. Aplica una disciplina inductiva, ya que le explica el propósito de las reglas y está abierto a las argumentaciones sobre las mismas. Sus hijos son los que tienen el mejor ajuste, con más confianza personal, autocontrol y son socialmente competentes. Tienen un mejor rendimiento escolar y elevada autoestima. El padre autoritario establece normas con poca participación del niño. Sus órdenes esperan ser obedecidas. La desviación de la norma tiene como consecuencia castigos bastante severos, a menudo físicos. Ejerce una disciplina basada en la afirmación del poder. Sus exigencias con frecuencia son inadecuadas y los castigos son severos o poco razonables. La comunicación es pobre, las reglas son inflexibles, la independencia escasa. Por ello el niño tiende a ser retraído, temeroso, apocado, irritable y con poca interacción social. Carece de espontaneidad y de locus de control interno. Las niñas tienden a ser pasivas y dependientes en la adolescencia; los niños se vuelven rebeldes y agresivos. El padre permisivo impone pocas o ninguna restricción a sus hijos, por lo que muestra un amor incondicional. Es poco exigente respecto a una conducta madura, utiliza poco el castigo y permite que el niño regule su propia conducta. Tiene una confianza total en sus hijos y ejerce una democracia plena en la relación padres-hijos. Los hijos disponen de una gran libertad y poca conducción. Los padres esperan que el niño tenga un comportamiento maduro. No establecen límites a la conducta. Fomentan la independencia y la individualidad. En muchas ocasiones estos padres son considerados indulgentes. En algunos casos los niños tienden a ser impulsivos, agresivos, rebeldes, así como socialmente ineptos e incapaces de asumir responsabilidades. En otros casos pueden ser independientes, activos, sociables y creativos, capaces de controlar la agresividad y con un alto grado de autoestima. El padre indiferente o negligente es aquel que no impone límites y tampoco proporciona afecto. Se concentra en las tensiones de su propia vida y no le queda tiempo para sus

hijos. Si además los padres son hostiles entonces los niños tienden a mostrar muchos impulsos destructivos y conducta delictiva.

Por su parte Grolnick & Ryan (citados por Ramírez, 2005) clasifican las prácticas de crianza en tres dimensiones principales: técnicas de Autonomía, técnicas dictatoriales y ausencia de técnicas.

- a) Las técnicas de apoyo a la autonomía, se refieren al grado en que los padres se esfuerzan por encaminar a sus hijos a la solución de sus propios problemas de modo independiente.
- b) Las técnicas dictatoriales, punitivas o controladoras son estructuradas y consisten en proporcionar guías, reglas y expectativas claras de conducta del niño.
- c) La ausencia de técnicas es la falta total de reglas en la crianza de un hijo. Aquí se observa el grado de implicancia o interés de los padres con respecto a las actividades del niño. “Reflejan la dedicación y la atención positiva de los padres al proceso de crianza del niño y facilitan tanto la identificación como la internalización de valores sociales” (Ramírez, 2005).

Otro tipo de clasificación la plantean Block, Dekovic, Janssens & Guerris (citados por Ramírez, 2005). Estos autores agrupan las prácticas de crianza en torno a tres factores intervinientes en las mismas:

- a) El apoyo (calidez y responsabilidad).
- b) La afirmación de poder (control autoritario).
- c) La exigencia e inducción (control democrático).

En la actualidad se reconocen nuevas maneras de clasificar los estilos educativos basada en las ideologías de los padres respecto al desarrollo del niño, su educación, el rol de padres, etc. Estas ideologías educativas están implícitamente representadas en las mentes de los padres por cuatro teorías:

- 1) La ambientalista (El padre cría a sus hijos con énfasis en la importancia de la experiencia y el aprendizaje),
- 2) La constructivista (El padre entiende al niño como constructor de su propio desarrollo en contacto con la realidad)

- 3) La innatista (Consideran que las características psicológicas están preestablecidas por la herencia) y
- 4) La médica (Enfatiza en la importancia de la salud, alimentación y buenas prácticas de crianza).

En este sentido Palacios & Hidalgo (citados por Ramírez, 2005) consideran que existen tres tipologías de padres y cada una representa una ideología diferente:

- 1) Los padres tradicionales poseen ideas innatistas y estereotipadas sobre el comportamiento de sus hijos y sobre el papel de sus progenitores. Los que tienen poca capacidad de control e influencia, muestran preferencia por técnicas de tipo coercitivo, una implicación casi nula en la vida del niño y se caracterizan por prácticas educativas monótonas y poco estimulantes del desarrollo. Están autocentrados y suelen utilizar prácticas autoritarias como gritos y castigos.
- 2) Los padres modernos defienden la interacción herencia-medio, prefieren sobre todo el razonamiento y las explicaciones como técnicas de control de conductas. Poseen un estilo de tipo democrático basado en el diálogo, la argumentación, y en perspectiva más amplias y poco estereotipadas. Ajustan el nivel de exigencias en cada situación interactiva al nivel de desarrollo de sus hijos.
- 3) Los paradójicos presentan contradicciones frecuentes en sus ideas, son muy ambientalistas, la participación del padre ocupa una posición intermedia entre los dos anteriores y sus interacciones no se ajustan al nivel de desarrollo propio de sus hijos.

En consecuencia, Ramírez, M. (2005) afirma que estas ideologías sobre las prácticas de crianza tienen un predominio a la continuidad sobre el cambio, y si este se logra por algún motivo particular, el cambio se hace en la dirección más próxima a su ideología de base.

Esta particularidad ideológica está muy relacionada a la ideología de la sociedad en que viven, los cambios históricos y los generacionales.

Así mismo, Ramírez, M. (2005) plantea que existen reflexiones de dos historiadores, DeMause (1989) y Petschauer (1989) en relación a los estilos educativos de crianza. El

primero propone seis formas de prácticas de crianza: “de ayuda, socializadora, intrusiva, ambivalente, de abandono e infanticida”. Luego realiza un análisis de cada estilo y comenta que el estilo intrusivo de crianza es representativo de los países más desarrollados. En tanto Petschauer critica el análisis de DeMause y considera que al clasificar las técnicas de crianza y tipificarlas se generaliza y se corre el riesgo de cometer errores.

Retomando la tipología de los cuatro estilos parentales que Maccoby y Martin proponen en 1983, estilo *democrático (autoritativo)*, *autoritario*, *permisivo* y *negligente (indiferente)*, podemos observar la importancia de la misma para comprender las conductas de los padres y la relación que existe entre éstas y el desarrollo y bienestar de los hijos. Estos cuatro estilos parentales se sustentan en diferentes niveles de tres dimensiones parentales: *Sensibilidad (calidez)*, *exigencia paterna (control parental)*, y *autonomía otorgada*. Con *calidez* se refiere a involucrarse y mostrar interés en las actividades de los hijos, como ser escucharlos, acompañarlos y brindarles apoyo en sus decisiones. La *exigencia paterna* hace mención al nivel de control que ejerce el padre sobre el hijo, como pueden ser las expectativas en cuanto a su comportamiento, el ajuste y cumplimiento de las reglas establecidas, etc. La *autonomía otorgada* puede ser descrita como permitir a sus hijos libertad de expresión individual dentro del núcleo familiar.

Teniendo en cuenta el estilo de crianza que ha recibido una persona es de esperar que, al entrar a la universidad, aquellos con estilo de crianza democrático se adapten más rápidamente a las exigencias que conlleva la vida universitaria, en la medida que la crianza se aleje de dicho estilo se verá afectado el manejo autónomo de su comportamiento. Estos autores definen el estilo de crianza democrático como aquel en el que se les brinda a los hijos afecto, control y exigencia de madurez.

Stewart y Bond, (citados por Domenech Rodríguez, 2009) sostienen que las dimensiones parentales son universales por lo cual son indicadores más exactos en la evaluación de conductas parentales, y que, muchas veces las evaluaciones realizadas con las categorías de estilos parentales, sin tener en cuenta sus dimensiones, no reflejas la realidad de dichas conductas.

Schaefer (citado por Fernández Liporace, 2011) sugiere que la clasificación de las conductas parentales en cuatro constructos son insuficientes porque no se tiene en cuenta el *estilo sobreprotector* que se caracteriza por conductas parentales de demandas y respuesta extremadamente exigentes. “De esta manera la categorización que surge de la combinación de la propuesta de Maccoby y Martin (1983) junto con la de Schaefer (1997) aparece como la más abarcadora para el análisis (...) que se llevará a cabo en el presente trabajo” (Fernández Liporace, M., 2011)

I.8 Autonomía

Por lo que refiere al concepto de autonomía, Bisquerra Alzina (2007) plantea que del punto de vista etimológico procede de *auto* que significa *por sí mismo*, y *nomia* que significa *sistematización de las leyes, normas o conocimientos de una materia específica*. En este sentido, autonomía es la facultad para gobernar las propias acciones sin depender de otros. En consecuencia, la autonomía emocional es la capacidad de sentir, pensar y tomar decisiones por sí mismo, y responsabilizarse por sus propios actos. En contraposición se encuentra la heteronomía que significa ser gobernado por otros. Las personas autónomas tienen criterios propios para decidir que es adecuado y que no en las diferentes situaciones de la vida, y fundamentan sus decisiones en valoraciones internas, y tienen en cuenta las consecuencias de sus conductas tanto en los otros como en su entorno.

En este sentido, Piaget (1935) sostiene que el desarrollo moral de ser humano pasa por dos etapas. La primera, la heteronomía moral que es propia de los niños que necesitan que los demás les impongan las normas, Piaget lo llama realismo moral donde las normas y deberes son algo objetivos que existen por si mismos fuera de la conciencia del individuo y ellos deben cumplir las normas impuestas porque lo demanda la autoridad, son absolutas, sin matices ni interpretaciones posibles. Luego el niño, con los años, comienza a darse cuenta que las normas son flexibles y que se les puede dar otra interpretación, ya no es algo objetivo y absoluto sino que el propio individuo puede reflexionar. Por lo tanto la acción moral no debe ajustarse siempre a las normas, sino que conviene buscar criterios de acción propios. Aquí nos encontramos frente a la autonomía moral.

Al respecto Kohlberg (1997) realiza varios estudios sobre el dilema moral en adultos. Para eliminar la variabilidad cultural, la información la recoge de diferentes países como ser, Estados Unidos de América, Taiwán y México, pero esta vez no están centrados en las conductas o sus consecuencias sino únicamente en el razonamiento moral. De esta manera, Kohlberg estableció tres estadios de moralidad, cada uno de ellos subdividido en dos niveles, y se interpretan en forma progresiva, es decir, a mayor nivel, mayor autonomía del individuo. El autor sostiene que en el Estadio preconventional, las normas se cumplen o no en función de las consecuencias. En el nivel 1 hay una orientación egocéntrica y la norma se cumple para evitar un castigo (ejemplo: *no le pego a mi compañero de banco porque si no me castigan*). En el nivel 2 la orientación es individualista, la norma se cumple para obtener un premio (ejemplo: *hago mis tareas escolares porque así mis padres me compran una moto*). Luego en el Estadio convencional las normas se cumplen en función del orden establecido. En el nivel 3 la orientación es gregaria y la norma se cumple para satisfacer a los demás (*debo ser buen chico para que mis padres se sientan orgullosos de mí*). En el nivel 4 la orientación es comunitarista y la norma se cumple para mantener el orden social (*debo cumplir con mi función dentro de la sociedad*). Por último distingue el Estadio postconvencional donde las normas se cumplen en función de la aceptación individual y de los valores que comportan. En el nivel 5 la orientación es relativista y la norma se cumple en función de un consenso, y no se pueden desobedecer (*debo respetar las normas en beneficio común y en función de un consenso voluntario*), y en el nivel 6 la orientación es universalista y la norma se cumple cuando se respetan valores universales, y si no, se desobedecen (*cualquier acción se basa en el respeto de la dignidad de los demás, o de lo contrario es legítima la desobediencia*). En consecuencia Kohlberg concluye que los niños viven en el primer estadio, mientras que apenas un veinte por ciento de los adultos llegan al nivel 5, y solamente un cinco por ciento al nivel 6.

Lamborn y Steinberg (citados por Vallejo Casarín, Osorno Munguía y Mazadiego Infante, 2005) dicen que la autonomía emocional se consigue cuando se alcanza una percepción madura acerca de los padres acompañada de responsabilidad en la toma de decisiones y estabilidad emocional. Estos autores plantean la importancia de la autonomía emocional en el desarrollo propio del adulto joven en relación a la calidad de las relaciones con sus padres y los conflictos que en esta relación se generan, la

influencia que pueden llegar a ofrecer sus compañeros así como también en el autocontrol y la autoestima.

En tanto Havighurst en 1948 (citado por Herrera D., 2002) definía a la autonomía como un elemento importante en la transición de la adolescencia y la adultez y planteaba que la inserción social que desarrollan los adolescentes, luego de terminar con sus estudios secundarios, se organiza en función de variables individuales y del entorno que juegan un rol fundamental en el desarrollo psicosocial ya sea para cambiar de ámbito educativo, de grupos de pares, relaciones con sus padres, búsqueda de empleo, así como también la posibilidad de ser padres.

Por su parte, Laurence Steinberg (1999) en *Autonomy, en adolescence* comenta que a lo largo de la adolescencia, la autonomía se va adquiriendo de forma gradual, y que los jóvenes actuales vivencia una situación paradójica respecto a las exigencias de los adultos. Señala que los adolescentes de hoy pasan mucho tiempo solos, por las actividades que realizan los padres, debiendo hacerse cargo de muchas tareas de responsabilidad que los hacen crecer con rapidez y se espera de ellos que actúen como adultos desde temprana edad. Pero al mismo tiempo que se les pide que sean más autónomos psicológica y socialmente, se han vuelto menos autónomos en lo económico, uno de los motivos que conllevan a esta situación es que la educación formal se extiende, en la mayoría de los casos, hasta entrada la edad adulta y la independencia financiera no siempre se logra en la misma época, sino más bien, se demora mucho más en alcanzarla.

I.9 Jóvenes universitarios: Adultez temprana

El desarrollo y, en general, la vida del ser humano se desenvuelve a través de sucesivas etapas que tienen características muy especiales, cada una de ellas se funde gradualmente en la etapa siguiente. Una de esas etapas es la adultez, la cual es la etapa comprendida entre los 18 y los 60 años aproximadamente, en esta etapa de la vida el individuo normalmente alcanza la plenitud de su desarrollo biológico y psíquico. Dicha etapa se divide en tres periodos, adultez temprana, adultez intermedia y adultez mayor.

Cuando hablamos de adultez temprana (Chacón, 2009) nos estamos refiriendo al periodo entre los 18 y 40 años del individuo en el cual se produce grandes cambios y acontecimientos que por lo general, en un principio, crean incertidumbre. Estos cambios, carreras, trabajo, pareja, paternidad, van acompañados de exigencias de responsabilidad que se va adquiriendo a lo largo del tiempo y difieren según el momento histórico, económico y político que a cada uno le toca vivir.

Según Soares (2003) el ingreso a la universidad enfrenta a los jóvenes a un gran desafío, como es la separación de sus familias y de los compañeros de ciclo secundario, así como también se les exige un mayor grado de autonomía para cumplir con los requerimientos de esta nueva etapa. Comenzarán un ciclo de nuevas relaciones interpersonales, en las que los jóvenes deberán asumir múltiples responsabilidades, con sus compañeros de clase y con las autoridades de la universidad a la que concurren. Se esperará de ellos un alto compromiso con la tarea y el cumplimiento de las normas institucionales.

Por su parte Liporace (2011) comenta que, cuando se estudia la influencia de los estilos parentales sobre el desarrollo psicológico de los hijos, por lo general se focaliza en la población infantil y adolescente. Los adultos jóvenes no han sido objeto de análisis a pesar de que la crianza repercute en efectos a lo largo de todo el ciclo vital. Estos adultos jóvenes al ingresar a la enseñanza superior tendrán que enfrentar múltiples exigencias y responsabilidades académicas, por lo cual es posible que aquellos con bajos niveles de autonomía tengan mayores dificultades, en los primeros años, a diferencia de los que experimentan un comportamiento más autónomo que les será más fácil su adaptación.

Los autores que han estudiado el desarrollo psicosocial de los jóvenes, Rice, Cole, Lapsley, Edgerton, (1990) (citados por Soares, A., 2007), hacen hincapié en la importancia de esta etapa en la construcción de la identidad, a fin de lograr un mayor nivel de autonomía, necesario para la adaptación en esta transición educativa. La entrada a la universidad intensifica el proceso de separación–individualización que comienza en la adolescencia, y asegura un equilibrio entre las relaciones de dependencia de la infancia y la independencia que caracteriza al periodo de adolescencia. Los jóvenes establecen relaciones más maduras para lo que se requiere un mayor nivel de

autonomía relacional. Para estos autores la autonomía es un concepto positivo y se entiende como “la independencia y seguridad en sí mismos, y para la ejecución de proyectos personales y sociales”. También hacen referencia a la interdependencia, como la “idea de un individuo autónomo reconociendo y aceptando su interrelación con los otros”. Si el joven logra un equilibrio saludable entre la proximidad y el distanciamiento con sus pares y con las figuras parentales, es decir, logra ser más autónomo, se favorece su adaptación en la transición educativa.

Otra de las cuestiones que se deben tener en cuenta a la hora de evaluar las características de los jóvenes, en esta etapa, es la diferenciación entre hombres y mujeres en nuestra cultura. Freud en 1930 plantea que el antagonismo básico se da entre el deseo y las regulaciones culturales, y dice que el conflicto del sujeto con el mundo se ha anclado subjetivamente en la lucha interior entre el amor y el odio hacia el objeto. Laplanche (1989) afirma que para entender al psiquismo debe hacerse desde lo vincular, en tanto la constitución de lo inconsciente es implantada por los mensajes que el adulto envía al niño, sin advertirlo. El niño en ese momento es incapaz de decodificarlos pero serán constitutivos de su psiquismo. Los estudios psicoanalíticos actuales han asignado importancia al contexto cultural y social en el que se desarrollan los sujetos y van a variar sus características según el estatus asignado al mismo, hombre o mujer, femineidad o masculinidad cultural. Unos de los principales rasgos que nuestra cultura asigna a las mujeres es una exclusividad en el ámbito doméstico, en los vínculos humanos con predominio de la afectividad, con relaciones de intimidad, con el acento puesto en las emociones cálidas (ternura, cariño, etc.). Para lo masculino se ha reservado el mundo del trabajo, donde los vínculos humanos se caracterizarían por un máximo de racionalidad, y con afectos puestos en juego mediante emociones frías (distancia afectiva, indiferencia, etc.). (Burin, 1993).

Estado del Arte

I.10 Autopercepción de la identidad en la transición a la vida adulta:

Uriarte Arciniega (2007) en un estudio sobre “Autopercepción de la identidad en la transición a la edad adulta” afirma que la etapa comprendida entre los 20 y 30 años de edad no tiene una denominación evolutiva específica y sugiere que podría denominarse de varias maneras: adolescencia prolongada, adultez emergente, adultez temprana o juventud, y que, para muchas personas, esta etapa, es la prolongación del estado de dependencia familiar, continua formación y disfrute de las relaciones y el ocio, y para otros es una etapa de progresiva autonomía y madurez psicológica.

Esta etapa de transición, entre la dependencia parental y la propia autonomía, en muchos jóvenes, suele extenderse más de lo esperado, hasta una edad cronológica bastante avanzada. Es entonces cuando se corre el riesgo de transformarse en un modo de vida, dejando de lado el afán de autonomía que caracterizaba las etapas anteriores.

Al respecto, Van de Velde (citado por Uriarte Arciniega, 2007), piensa que luego de la adolescencia, una vez alcanzada la madurez biológica, los procesos psicológicos del individuo ya están determinados por su historia personal, las experiencias vividas, los factores culturales dominantes y los factores variables de la sociedad, es decir que, según este autor, la complejidad de la organización social y las características del desarrollo individual con su trayectoria evolutiva son los que determinan el comportamiento de una persona hasta alcanzar la edad adulta.

I.11 Autonomía y Ajuste Académico:

Dentro de la misma etapa evolutiva, en otro estudio realizado por Soares, Guisande y Almeida (2006) en la Universidad de Minho, Portugal, sobre autonomía y ajuste académico, se dispusieron a medir el nivel de autonomía de los estudiantes universitarios de primer año y los resultados arrojaron que en las áreas de organización y gestión del tiempo y en la adaptación a nuevas personas y lugares poseen un alto nivel de autonomía, en cambio, en la capacidad para gestionar dinero y eventuales experiencias de trabajo y ausencia de seguridad, se hallaron los niveles más bajos de

autonomía. En cuanto a la autonomía emocional dicen ser más autónomos de sus padres que de sus compañeros. Concluyen el trabajo haciendo mención, por un lado, a la importancia que tiene para los jóvenes la contención que les brinda las redes sociales y la necesidad de independizarse de sus familias, y por el otro, la incapacidad para gestionar un presupuesto mensual para hacer frente a las necesidades de las diferentes áreas de la vida.

I.12 Construcción de un modelo multidimensional de ajuste de los jóvenes al contexto universitario:

Los mismos autores, Soares y et. al. (2006), en otro estudio sobre la Construcción y validación de un modelo multidimensional de ajuste de los jóvenes al contexto universitario, comentan, en sus conclusiones, que la variable autonomía no es la causa del bienestar o la satisfacción que los jóvenes experimentan sino por el contrario parece ser mas una consecuencia de estas otras variables.

I.13 La autonomía emocional: status quaestionis de una controversia.

Rafael Bisquerra Alzina (2007) realiza un estudio para analizar la controversia que existe cuando diferentes autores se proponen definir qué es la Autonomía Emocional. Dice que algunos la consideran como algo positivo y otros como negativa, que el problema está planteado porque no están hablando del mismo constructo. El autor propone que se distingan tres conceptos diferentes de este término situados en un continuum: autonomía emocional, dependencia emocional y desvinculación emocional. Su conclusión es que la autonomía emocional se sitúa en un punto equidistante entre la desvinculación afectiva y la dependencia emocional.

I.14 Familia y rendimiento académico

En relación a los estilos de crianza Alma Vallejo Casarín y Teresa de Jesús Mazadiego Infante (2005) realizan una investigación en la Universidad de Veracruz, México, donde analizan la relación familia-desempeño académico. Concluyendo que los estilos parentales influyen en el desempeño académico de los hijos desde la infancia hasta la adultez.

I.15 Voces, silencios y gritos: Los significados del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos

Cabe destacar que los estilos de crianza no solo influyen en relación a la autoestima o al desempeño académico de los hijos. En consecuencia Graciela Irma Climent (2009), en un artículo acerca del significado del embarazo adolescente y los estilos parentales educativos, según la tipología de estilos parentales de Baumrind, dice que los embarazos pueden leerse como “una identificación con los modelos maternos y como un proyecto de vida”. Hace una descripción sobre los motivos por los cuales las adolescentes quedan embarazadas y lo relaciona con el estilo de crianza que han tenido. Así llega a la conclusión que en los estilos de crianzas democráticos son los que sus hijas más tardíamente se han embarazado. Que cuanto más permisivos es el estilo de crianza menos se tiene en cuenta la aprobación de la familia y quedan embarazadas más tempranamente. En las familias autoritativas el embarazo no es esperado y las adolescentes compensan la falta de afecto familiar con un hijo y en las familias negligentes se embarazan tempranamente por la falta de control y suele ser de relaciones ocasionales. Concluye que “el embarazo adolescente tiene distintos significados según los estilos educativos parentales en los que surjan e implica diversas necesidades y riesgos que han de ser considerados por las políticas públicas”.

I.16 Percepción sobre estilos e inconsistencia parental en adolescentes argentinos.

María Casullo y Mercedes Liporace (2008) realizan un trabajo para la Universidad de Buenos Aires que trata de la Percepción sobre Estilos e Inconsistencia Parental en adolescentes Argentinos con un instrumento que mide el grado en que cada padre muestra control y castigo versus aceptación y perdón ante comportamiento indeseados de sus hijos (Escala sobre Percepción de Control, Estilos de Parentalidad e Inconsistencia Parental). Llegan a la conclusión que se halla una alta correlación en el nivel de consistencia entre los estilos parentales evidenciados por ambos progenitores. También que el control/castigo es mucho más elevado cuando los progenitores viven juntos, en tanto que cuando están separados es significativamente más bajo. En cuanto a la educación de los padres concluyen que en la medida que han alcanzado mayor nivel de educación es más consistente su actitud frente a las conductas indeseadas de sus hijos y menos consistentes cuando los progenitores poseen un mínimo nivel de estudio. El

nivel económico también influye en el grado de consistencia en las reacciones de los padres, ya que resultan ser más consistentes quienes fueron categorizados con un estatus económico alto a diferencia de los de nivel medio o bajo que presentan mayor número de inconsistencias. Por último señalan que es importante proseguir con otros estudios sobre el mismo tema ya que ha sido comprobado que las inconsistencias en los estilos parentales entre ambos progenitores ponen en evidencia malestares psíquicos en sus hijos, afectando a los mismos en los sucesivos momentos del ciclo vital.

I.17 Relaciones familiares y cogniciones románticas en la adolescencia: el papel mediador de la autoeficiencia romántica.

El citado trabajo se evalúa la influencia de las relaciones familiares sobre las expectativas románticas de autonomía y vinculación de los adolescentes. Los resultados mostraron que los adolescentes que perciben a sus padres como emocionalmente cercanos y vigilantes tienden a comunicarse de manera abierta con ellos y que esta manera va a contribuir en la formación del sentido de eficacia en sus relaciones de afecto y en las cogniciones sobre esas relaciones, o sea que las relaciones familiares influyen en forma directa sobre las expectativas románticas de los adolescentes. La teoría social cognitiva afirma que las creencias de autoeficiencia no ocurren por generación espontánea sino más bien que se gestan por experiencias en el entorno inmediato y mediante el aprendizaje por observación.

La revisión de los trabajos anteriormente detallados nos brinda un panorama más claro sobre la temática desarrollada en la presente investigación, y dichos antecedentes serán tenidos en cuenta al momento de analizar los datos y sacar conclusiones sobre los mismos.

Capítulo II



Metodología

II.1. Aspectos Metodológicos.

Para la investigación se tomó una muestra de 100 sujetos (adultos jóvenes, entre 18 y 31 años de edad) que estaban cursando su primer año en carreras universitarias en UAI, Lomas de Zamora, zona sur del gran buenos aires, República Argentina. Los datos fueron cargados y procesados mediante el paquete estadístico *SPSS 18*. Se realizó un análisis descriptivo de las puntuaciones de ambas escalas:

II.2. Instrumentos:

II.2.1 Instrumento para Medir Autonomía:

Iowa Developing Autonomy Inventory (IDAI) (Hood y Jackson, 1983) Evalúa el nivel de autonomía de los estudiantes universitarios. Autonomía emocional e instrumental.

1. Interdependencia: 1, 7i, 13, 19i, 25, 31i, 37, 43i, 49, 35i, 61, 67i, 73, 81, 85.
2. Autonomía Emocional (Padres): 2, 8i, 14, 20i, 26, 32i, 38i, 44i, 50, 56i, 62, 68i, 74, 82, 88.
3. Manejo del Tiempo: 3i, 9, 15i, 21, 27i, 33, 39i, 45, 51i, 57, 63i, 69, 77, 83i, 89.
4. Manejo del Dinero: 4i, 10, 16i, 22, 28i, 34, 40i, 46, 52, 58, 64i, 70, 78, 84i, 90.
5. Autonomía emocional (Pares): 5, 11i, 17, 23i, 29, 35i, 41, 47i, 53, 58, 64i, 71i, 75i, 79i, 87i.
6. Movilidad: 6, 12i, 18, 24i, 30, 36i, 42, 48i, 54, 60i, 66, 72i, 76i, 80i, 86.

El *Inventario de Desarrollo de la Autonomía de Iowa* mide los niveles de independencia emocional, instrumental y de interdependencia que caracterizan las relaciones que los estudiantes establecen con sus padres, sus compañeros y la sociedad en general.

El IDAI es un instrumento de autoinforme que posee dos aspectos de la conducta autónoma de los estudiantes universitarios:

- la independencia emocional y
- la instrumental.

Dentro de la independencia emocional mide dos dimensiones. Una relacionada a la independencia respecto a sus pares y la otra respecto a sus padres:

- Respecto a sus pares integrada por 15 elementos. Uno de los elementos de la muestra es: “Realmente me siento incomoda/o cuando voy a una fiesta sin mis amigos” y otra la independencia emocional
- Respecto a sus padres compuesta por 15 elementos. Uno de los elementos de la muestra es: “Yo iría en contra de los deseos de mis padres, si el tema es muy importante para mí”.

El área de la independencia instrumental está integrada por cuatro conjuntos de elementos:

- Gestión del tiempo, subescala compuesta por 15 elementos de los cuales uno de la muestra es: “ Yo soy capaz de realizar las cosas a tiempo”;
- Administración del dinero, está compuesto por 15 elementos donde uno de la muestra es: “Cuando estoy en deudas me dirijo a mis padres en busca de ayuda”;
- Movilidad se compone de 15 elementos donde uno de la muestra es: “Yo no sé adaptarme a un nuevo entorno con rapidez, así que no buscaría un trabajo que requiera de movilidad”;
- Interdependencia con los demás, con los grupos y con la propia comunidad es la dinámica de ser mutuamente responsable y de compartir un conjunto común de principios con otros. Este concepto difiere sustancialmente de la "dependencia", pues la relación interdependiente implica que todos los participantes sean emocional, económica y/o moralmente "independientes

Ejemplos de esto sería: “Creo que las mejores relaciones familiares se basan en un mutuo dar y recibir” “Los grupos a los que pertenezco no deben esperar mucho de mí”

Cabe señalar que durante la revisión bibliográfica, así como en la búsqueda de instrumentos, no se ha encontrado uno que mida *autonomía* en idioma español. Es por esta razón que se ha pensado en realizar un primer pilotaje con una traducción (realizada por traductor nacional), entendiendo que se trata de una opción que puede resultar interesante y original.

Esta versión permitirá por una parte, cumplir con el objetivo de la presente investigación y por otra parte, ver cómo se comporta el instrumento en nuestra población.

II.2.2 Instrumento para Evaluar Estilos Parentales:

Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). (De la Iglesia, G.; Fernández Liporace, M; Ongarato, P., 2011)

Respuesta:

- 1 Afecto: Ítems 1, 7, 13, 19 y 24.
- 2 Diálogo: Ítems 2, 8, 14 y 20.
- 3 Indiferencia: Ítems 3, 9, 15 y 21

Demanda:

- 1 Coerción Verbal: Ítems 4, 10, 16 y 22.
- 2 Coerción Física: Ítems 5, 11 y 17.
- 3 Prohibición: Ítems 6, 12, 18 y 23

La EPIPP es un inventario autoadministrable mediante el cual se evalúa estilos parentales e inconsistencia parental percibida, fue diseñado para una población de adultos jóvenes. La puntuación directa deberá transformarse en percentil (Tabla 9, 10 y 11 de Baremos para Jóvenes Universitarios de la ciudad Autónoma de Buenos Aires) para valorar el grado de presencia de ambos aspectos del constructo (escalas de respuesta y demanda), la combinación de ambas marcará el estilo parental característico de cada progenitor.

- Estilo Autoritario
- Estilo Negligente
- Estilo Sobreprotector
- Estilo Permisivo
- Estilo Autoritativo

Esto permitirá observar la posible inconsistencia interparental en el caso de que padre y madre tengan estilos diferentes. Para medir la inconsistencia intraparental se deberá sumar todos los ítems de la parte B de cada pregunta, donde Sí vale 1, y No vale 0. Si la suma de este puntaje es de 0 a 25 puntos, hablamos de una inconsistencia intraparental baja. Si la suma está entre 25 y 75 puntos la inconsistencia será media y superando los 75 puntos hasta los 100 se considerará como una alta inconsistencia intraparental. Las escalas, respuestas y demandas, están integradas por seis subescalas:

Respuesta:

- Afecto: Ítems 1, 7, 13, 19 y 24
- Diálogo: Ítems 2, 8, 14 y 20
- Indiferencia: Ítems 3, 9, 15 y 21

Demanda:

- Coerción Verbal: Ítems 4, 10, 16 y 22
- Coerción Física: Ítems 5, 11 y 17
- Prohibición: Ítems 6, 12, 18 y 23

La EPIPP fue diseñada especialmente para fines de investigación. Según sus autores las propiedades psicométricas fueron evaluadas mediante estudios que consideraron varios aspectos de interés.

En primer término, se aportaron evidencias de validez aparente y se analizó su adecuación lingüística (administración piloto); en segundo término, se examinó la capacidad de discriminación de los ítems corregidos (cálculos de frecuencias, índices de homogeneidad, asimetría y curtosis); luego se avanzó en la búsqueda de evidencias de validez de contenido (juicio de expertos), de validez de constructo (estudios factoriales exploratorios de primer y segundo orden) y en el análisis de confiabilidad en cuanto a consistencia interna y a la estabilidad de las puntuaciones (Alfas de Cronbach y ordinales, y estudio test-retest). (De la Iglesia. et al, 2011, p 46)

II.3. Unidades de análisis:

II.3.1 Tipo de estudio: El estudio que se realizó es de tipo descriptivo, correlacional con un diseño no experimental transversal. Por lo tanto se procedió a medir las variables, estilos parentales y autonomía, en la presente muestra con el fin de proporcionar su descripción. Luego se dará cuenta de la relación existente entre dichas variables en un tiempo determinado.

Temporalidad: Año 2012.

Unidad de análisis: Adultos jóvenes en su primer año de carrera universitaria.

I.3.2. Población

Estudiantes de carreras universitarias en primer año de cursada, que nunca hayan trabajado o que hayan comenzado a trabajar hace menos de un año. Edad entre 18 y 35 años, de ambos sexos.

II.3.3. Criterios de exclusión:

Se excluyeron de la muestra aquellos casos de cuestionarios incompletos, o respondidos en forma incorrecta.

II.3.4. Muestra :

Compuesta por 100 adultos jóvenes (entre 18 y 31 años) que estaban cursando en 2012 su primer año de carrera universitaria (turno mañana y noche) en UAI Lomas de Zamora, Zona Sur del Gran Buenos Aires (República Argentina).

Tipo de muestra: Se aplicó una técnica de muestreo no-probabilística. Ninguno de los participantes de este estudio recibió compensación económica y todos completaron ambos cuestionarios en forma individual. Los participantes recibieron una información acerca del objetivo general del estudio, y se los invitó a participar en forma voluntaria y anónima (si lo desean), pero no se les informó las hipótesis para evitar sesgos en sus respuestas.

Capítulo III



Resultados

III.1. Análisis de la muestra

Se examinó a una muestra integrada por 100 estudiantes de ambos sexos, 35 (35%) varones y 65 (65%) mujeres, cuyo rango etario era de 18 a 31 años (Media= 21,46, DT= 3,03) de primer año de varias carreras de la UAI (Localización Lomas de Zamora), zona sur de la Provincia de Buenos Aires. La mayoría de ellos no trabaja (63%), todos reciben ayuda de otras personas, la mayoría convive con sus padres (96%), y el 23% estudia la Carrera de Psicología, 22% medicina, y el resto (55%) otras carreras (Sistemas, Nutrición, Abogacía, y Kinesiología). La mitad de la muestra estudia en el turno Noche y la otra mitad en turno Mañana.

III.2. Procedimiento

La muestra de la población total fue conformada por la selección de 100 adultos jóvenes de ambos sexos. Los mismos debían tener entre 18 y 35 años de edad, ser estudiantes de una carrera universitaria, en su primer año de cursada, en la Universidad Abierta Interamericana de la sede Lomas de Zamora, Bs. As. Argentina, en los turnos mañana y noche, y solo debían incluirse aquellas personas que en la actualidad no se encontraran trabajando o que al menos lo estuvieran haciendo no más allá del último año.

Se administraron los test con el fin de recaudar datos sobre la percepción que los jóvenes tenían acerca de los estilos parentales, así como también conocer su autonomía instrumental y emocional con el propósito de dar cuenta de la correlación entre ambas variables.

Los datos fueron recogidos con el Iowa Developing Autonomy Inventory (IDAI) (Hood y Jackson, 1983) que evalúa el nivel de autonomía de los estudiantes universitarios (Autonomía emocional e instrumental), y la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). (De la Iglesia, G.; Fernández Liporace, M; Ongarato, P., 2011)

III.3. Prueba de normalidad

Los datos fueron cargados y procesados mediante el paquete estadístico *SPSS 18*. Se realizó un análisis descriptivo de las puntuaciones de ambas escalas:

TABLA 1: PRUEBA DE NORMALIDAD

<i>Variables</i>	<i>Sexo</i>	<i>Estadístico</i>		
		<i>Shapiro-Wilk</i>	<i>gl</i>	<i>Sig.</i>
1. Respuesta Afecto Padre	Masculino	,891	35	,002
	Femenino	,899	64	< ,001
2. Respuesta Diálogo Padre	Masculino	,756	35	< ,001
	Femenino	,948	64	,009
3. Respuesta Indiferencia Padre	Masculino	,821	35	< ,001
	Femenino	,919	64	< ,001
Respuesta Padre (Total)	Masculino	,909	35	,007
	Femenino	,878	64	< ,001
1. Respuesta Afecto Madre	Masculino	,853	35	< ,001
	Femenino	,912	64	< ,001
2. Respuesta Diálogo Madre	Masculino	,828	35	< ,001
	Femenino	,944	64	,006
3. Respuesta Indiferencia Madre	Masculino	,878	35	,001
	Femenino	,923	64	,001
Respuesta Madre (Total)	Masculino	,892	35	,002
	Femenino	,872	64	< ,001
1. Demanda Coerción Verbal Padre	Masculino	,783	35	< ,001
	Femenino	,756	64	< ,001
2. Demanda Coerción Física Padre	Masculino	,783	35	< ,001
	Femenino	,756	64	< ,001
3. Demanda Prohibición Padre	Masculino	,761	35	< ,001
	Femenino	,823	64	< ,001
Demanda Padre (Total)	Masculino	,839	35	< ,001
	Femenino	,876	64	< ,001
1. Demanda Coerción Verbal Madre	Masculino	,621	35	< ,001
	Femenino	,711	64	< ,001
2. Demanda Coerción Física Madre	Masculino	,621	35	< ,001
	Femenino	,711	64	< ,001
3. Demanda Prohibición Madre	Masculino	,712	35	< ,001
	Femenino	,786	64	< ,001
Demanda Madre (Total)	Masculino	,778	35	< ,001
	Femenino	,811	64	< ,001
1. Interdependencia	Masculino	,951	35	,121
	Femenino	,887	64	< ,001
2. Autonomía Emocional (Padres)	Masculino	,897	35	,003
	Femenino	,900	64	< ,001
3. Autonomía Emocional (Pares)	Masculino	,924	35	,019
	Femenino	,945	64	,007
4. Manejo del Tiempo	Masculino	,911	35	,008

	Femenino	,938	64	,003
5. Manejo de Dinero	Masculino	,839	35	< ,001
	Femenino	,921	64	,001
6. Movilidad	Masculino	,933	35	,035
	Femenino	,951	64	,013
Autonomía (Total)	Masculino	,886	35	,002
	Femenino	,900	64	< ,001

a Corrección de la significación de Lilliefors

A partir de los valores obtenidos, se asumió una distribución asimétrica de las puntuaciones de ambos instrumentos ($SW > 100$ casos; $Sig. < 0.05$). De este modo, se empleó estadística no paramétrica, en particular el test de U de Mann-Whitney para las comparaciones, y Rho de Spearman (r_s) para las correlaciones.

III.4. Correlaciones y comparaciones

TABLA 2:

CORRELACIONES ENTRE RESPUESTA Y DEMANDA PARENTAL CON AUTONOMÍA

	Interdependencia	Autonomía Emocional (Padres)	Autonomía Emocional (Pares)	Manejo del Tiempo	Manejo de Dinero	Mobilidad	Autonomía (Total)
1. Respuesta Afecto Padre	,260(**)	-,196	-,001	,147	,115	-,126	,041
	,009	,052	,990	,146	,255	,215	,683
2. Respuesta Dialogo Padre	,252(*)	-,449(**)	-,121	,127	-,121	,013	-,022
	,012	<,001	,234	,211	,232	,899	,830
3. Respuesta Indiferencia Padre	-,930	,041	,090	-,261(**)	,029	,427(**)	,111
	,922	,687	,375	,009	,773	<,001	,275
Respuesta Padre (Total)	,233(*)	-,351(**)	,039	,065	,111	,074	,106
	,020	<,001	,698	,522	,273	,468	,296
1. Respuesta Afecto Madre	,303(**)	-,439(**)	,045	,167	,119	-,090	,051
	,002	,000	,657	,099	,242	,375	,614
2. Respuesta Dialogo Madre	,287(**)	-,271(**)	-,235(*)	-,150	,003	-,132	-,115
	,004	,007	,019	,140	,977	,191	,256
3. Respuesta Indiferencia Madre	-,088	,296(**)	-,044	-,399(**)	-,021	,315(**)	,010
	,388	,003	,668	<,001	,835	,002	,925
Respuesta Madre (Total)	,323(**)	-,255(*)	-,142	-,163	,050	-,103	-,047
	,001	,011	,161	,107	,625	,308	,646
1. Demanda Coerción Verbal Padre	,064	,183	-,016	,131	-,038	,077	,152
	,529	,070	,878	,198	,709	,446	,132
2. Demanda Coerción Física Padre	,064	,183	-,016	,131	-,038	,077	,152
	,529	,070	,878	,198	,709	,446	,132
3. Demanda Prohibición Padre	,116	,130	-,029	-,121	-,019	-,001	,000
	,254	,199	,772	,232	,855	,994	,998
Demanda Padre (Total)	,097	,129	-,047	,062	-,070	,035	,079
	,338	,203	,641	,542	,494	,729	,435
1. Demanda Coerción Verbal Madre	-,007	-,059	-,194	-,460(**)	-,037	,100	-,150
	,944	,564	,054	<,001	,716	,326	,138
2. Demanda Coerción Física Madre	-,007	-,059	-,194	-,460(**)	-,037	,100	-,150
	,944	,564	,054	<,001	,716	,326	,138
3. Demanda Prohibición Madre	,062	,190	-,284(**)	-,137	,003	-,258(**)	-,163
	,544	,060	,004	,176	,976	,010	,107
Demanda Madre (Total)	,051	,060	-,247(*)	-,396(**)	-,069	-,049	-,168
	,614	,553	,014	<,001	,500	,628	,097

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Se correlacionó mediante estadística no paramétrica (Rho de Spearman) las puntuaciones del Inventario de Desarrollo de la Autonomía y la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida. La H1 era que se encontrarían correlaciones positivas y significativas entre puntuaciones de autonomía y la respuesta y demanda parental, pero no se confirmó. Sin embargo, se encontraron algunas correlación positivas entre Interdependencia con Respuesta Padre (Sig.= .020), Afecto (Sig.= .009), Diálogo (Sig.= .012) e Interdependencia con Respuesta Madre (Sig.= .001), y sus subescalas Afecto (Sig.= .002), Diálogo (Sig.= .004). Se encontraron algunas correlaciones negativas entre Autonomía Emocional parental con Respuesta Padre (Sig. < .001) y Diálogo (Sig. < .001) y Autonomía Emocional parental con Afecto (Madre) (Sig.= .011), Diálogo (Sig.= .004). Manejo del Tiempo correlacionó negativamente con Respuesta Indiferencia Padre (Sig.= .009) Indiferencia Madre (Sig. < .001), y Demanda Madre (Sig. < .001) y sus subescalas Coerción Verbal (Sig. < .001) y Coerción Física (Sig. < .001). Finalmente, Movilidad correlacionó positivamente con Respuesta Indiferencia Padre (Sig. < .001), Indiferencia Madre (Sig. < .002), pero negativamente con Demanda Prohibición Madre (Sig.= .010).

TABLA 3:

CORRELACIONES ENTRE RESPUESTA Y DEMANDA PARENTAL Y AUTONOMIA POR SEXO Y EDAD

<i>Variables</i>	<i>Edad</i>	
	Mujeres (N= 64)	Varones (n= 35)
1. Respuesta Afecto Padre	-,091 ,473	-,063 ,718
2. Respuesta Dialogo Padre	-,101 ,427	-,048 ,785
3. Respuesta Indiferencia Padre	-,145 ,252	-,159 ,361
Respuesta Padre (Total)	-,145 ,253	-,390(*) ,021
1. Respuesta Afecto Madre	,262(*) ,036	-,337(*) ,048
2. Respuesta Dialogo Madre	,183 ,149	,025 ,886
3. Respuesta Indiferencia Madre	,391(**) ,001	,255 ,139
Respuesta Madre (Total)	-,179 ,156	,042 ,812

1. Demanda Coerción Verbal Padre	,485(**) < ,001	,051 ,771
2. Demanda Coerción Física Padre	,265(*) ,034	,485(**) ,003
3. Demanda Prohibición Padre	,397(**) ,001	,201 ,248
Demanda Padre (Total)	-,091 ,473	-,063 ,718
1. Demanda Coerción Verbal Madre	-,101 ,427	-,048 ,785
2. Demanda Coerción Física Madre	-,145 ,252	-,159 ,361
3. Demanda Prohibición Madre	-,145 ,253	-,390(*) ,021
Demanda Madre (Total)	,262(*) ,036	-,337(*) ,048
1. Interdependencia	,183 ,149	,025 ,886
2. Autonomía Emocional (Padres)	,391(**) ,001	,255 ,139
3. Autonomía Emocional (Pares)	-,179 ,156	,042 ,812
4. Manejo del Tiempo	,485(**) < ,001	,051 ,771
5. Manejo de Dinero	,265(*) ,034	,485(**) ,003
6. Movilidad	,397(**) ,001	,201 ,248
Autonomía (Total)	-,091 ,473	-,063 ,718

Se correlacionó mediante estadística no paramétrica (*Rho* de Spearman) las puntuaciones de Autonomía y Estilos Parentales con la Edad entre varones y mujeres por separado. En Estilos Parentales se encontraron 10 correlaciones positivas en varones tales como Respuesta Afecto Madre (Sig.= ,036), Respuesta Indiferencia Madre (Sig.= ,001), Demanda Coerción de Padre verbal (Sig. < .001), y física (Sig.= ,001), Demanda Prohibición Padre (Sig.= ,036), y Demanda Madre (Sig.= ,036). En mujeres, se encontraron correlaciones negativas en Respuesta Padre, y positivas en Demanda Coerción Física Padre (Sig.= .003), Demanda Prohibición Madre (Sig.= .021), Demanda Madre (Sig.= .048).

También se encontraron correlaciones positivas entre Autonomía con Edad entre varones y mujeres por separado. Para las mujeres correlacionó positivamente

Autonomía Emocional (Padres) (Sig.= .001), Manejo del Tiempo (Sig.< .001), Manejo de Dinero (Sig.= .034), y Movilidad (Sig.= .001). Para los varones, correlacionó sólo Manejo de Dinero (Sig.= .003). En todas las correlaciones positivas, tanto para varones como para mujeres, debe interpretarse a mayor edad, mayor puntuación de Respuesta y Demanda Parental, y mayor Autonomía.

TABLA 4:

COMPARACION POR SEXO DE RESPUESTA Y DEMANDA PARENTAL Y AUTONOMIA

<i>Variables</i>	<i>Sexo</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>U de Mann-Whitney</i>	<i>z</i>	<i>Sig.</i>
1. Respuesta Afecto Padre	Masculino	35	7,43	2,973	1049,000	-,526	,599
	Femenino	64	7,92	3,506			
2. Respuesta Diálogo Padre	Masculino	35	3,91	1,197	545,000	4,267	< .001
	Femenino	64	6,38	3,026			
3. Respuesta Indiferencia Padre	Masculino	35	4,66	1,893	976,000	-	1,065
	Femenino	64	3,98	3,104			
Respuesta Padre (Total)	Masculino	35	16,00	3,941	892,500	-	1,677
	Femenino	64	18,28	6,755			
1. Respuesta Afecto Madre	Masculino	35	7,34	2,879	908,500	-	1,569
	Femenino	64	8,14	3,477			
2. Respuesta Diálogo Madre	Masculino	35	5,14	2,074	529,500	-	4,356
	Femenino	64	7,48	2,696			
3. Respuesta Indiferencia Madre	Masculino	35	5,63	1,664	821,500	-	2,229
	Femenino	64	4,50	2,911			
Respuesta Madre (Total)	Masculino	35	18,11	3,976	817,500	-	2,243
	Femenino	64	20,13	6,308			
1. Demanda Coerción Verbal Padre	Masculino	35	3,09	,853	937,000	-	1,457
	Femenino	64	3,31	,814			
2. Demanda Coerción Física Padre	Masculino	35	3,09	,853	937,000	-	1,457
	Femenino	64	3,31	,814			
3. Demanda Prohibición Padre	Masculino	35	3,14	,601	1112,000	-,065	,948
	Femenino	64	3,11	,737			
Demanda Padre	Masculino	35	9,31	2,040	953,000	-	,208

(Total)							1,260	
	Femenino	64	9,73	2,064				
1. Demanda Coerción Verbal Madre	Masculino	35	3,43	,979	999,000	-,997	,319	
	Femenino	64	3,19	1,167				
2. Demanda Coerción Física Madre	Masculino	35	3,43	,979	999,000	-,997	,319	
	Femenino	64	3,19	1,167				
3. Demanda Prohibición Madre	Masculino	35	3,43	,558	994,500	-	,313	1,009
	Femenino	64	3,25	,735				
Demanda Madre (Total)	Masculino	35	10,29	2,052	995,000	-,937	,349	
	Femenino	64	9,63	2,670				
1. Interdependencia	Masculino	35	48,03	9,037	474,000	-	<	4,755 .001
	Femenino	64	58,03	5,968				
2. Autonomía Emocional (Padres)	Masculino	35	51,09	5,463	791,500	-	,016	2,416
	Femenino	64	47,52	6,652				
3. Autonomía Emocional (Pares)	Masculino	35	53,29	9,557	782,500	-	,013	2,477
	Femenino	64	47,81	6,840				
4. Manejo del Tiempo	Masculino	35	51,14	8,012	1107,500	-,092	,927	
	Femenino	64	50,98	7,867				
5. Manejo de Dinero	Masculino	35	47,14	9,714	1010,000	-,810	,418	
	Femenino	64	43,13	6,155				
6. Movilidad	Masculino	35	51,11	8,285	883,500	-	,083	1,736
	Femenino	64	47,52	7,540				
Autonomía (Total)	Masculino	35	301,80	29,846	1071,000	-,359	,719	
	Femenino	64	294,98	28,649				

Se llevó a cabo una comparación de sexo entre Respuesta y Demanda Parental y Autonomía. Se encontró puntuaciones más altas en mujeres en Respuesta Madre (Sig.= .025), Respuesta Diálogo Padre (Sig. < .001), y Respuesta Diálogo Madre (Sig. < .001) en comparación con los varones. Respecto a Autonomía, se encontraron puntuaciones altas en mujeres en Interdependencia (Sig. < .001) en comparación con los varones, pero puntuaciones altas en varones en Autonomía Emocional (Padres) (Sig. < .016), Autonomía Emocional (Pares) (Sig. < .013) en comparación con las mujeres.

Capítulo IV



Conclusión a partir del análisis de resultados

IV.1. Correlaciones positivas y negativas entre estilos parentales percibidos y autonomía.

Los jóvenes universitarios que perciben, tanto de la madre como del padre, respuestas con un mayor nivel de afecto y diálogo tenderán a manejarse en sus relaciones con los demás, los grupos y la comunidad con un mayor nivel de interdependencia, o sea que la dinámica con estos estará basada en compartir las responsabilidades y las libertades por igual.

Aquellos otros que perciban tener padres y madres más indiferentes, en sus respuestas, poseerán un mayor grado de movilidad autónoma, pues se adaptarán más rápidamente si debieran cambiar de universidad, trabajo o mudarse a otra comunidad.

Por otra parte en la medida en que los jóvenes percibieron haber tenido menos diálogo con su padre y menos demostración de afecto de parte de su madre serán más independientes emocionalmente de sus progenitores, es decir que a menor diálogo y afecto percibidos de sus padres, mayor independencia emocional con los mismos.

Los que percibieron tener un padre y una madre indiferentes tendrán menor autonomía en el manejo de sus tiempos, y gestionarán los mismos de forma desorganizada. Lo mismo que si la madre actuó de forma coercitiva verbal o físicamente.

Por último aquellos que perciben tener una madre con altas demandas de prohibición tendrán menor autonomía para movilizarse y adaptarse a nuevos lugares.

IV.2. Correlaciones entre respuesta y demanda parental por sexo y edad

En los varones las correlaciones positivas nos indican que a mayor edad del mismo mayor es la frecuencia con la que perciben algunas de las conductas de sus padres que vamos a detallar. Cuanto mayor es su edad dicen percibir a sus padres más coercitivos verbal y físicamente y más prohibitivos, y a sus madres más indiferentes y demandantes.

Por su lado las mujeres con mayor edad dicen percibir a sus padres con mayor coerción física y menos respuestas en general y a sus madres más demandantes y prohibitivas.

IV.3. Correlaciones entre Autonomía y edad

En las mujeres encontramos que a mayor edad tienen más autonomía emocional respecto a sus padres y más autonomía instrumental respecto al manejo de sus tiempos, su dinero y su movilidad. En varones a mayor edad solo mayor autonomía en el manejo de su dinero.

IV.4. Comparación por sexo entre respuestas y demandas parentales y autonomía

Se encontró que entre las mujeres hay más cantidad de respuesta de diálogo, tanto con el padre como con la madre, en comparación a los varones que puntuaron más bajo. Y con respecto a la autonomía ellas tienen más interdependencia con respecto a su familia, sus amigos y la comunidad pero ellos son más autónomos emocionalmente con respecto a sus pares y sus padres.

Capítulo V



Discusión y Conclusiones Finales

Discusión

Considerando los resultados obtenidos entre las variables, Estilos Parentales Percibidos y Autonomía, se observa que los jóvenes universitarios que percibieron tener madres y padres que responden con un alto nivel de afecto y diálogo, tienden a manejarse en sus relaciones con un elevado grado de interdependencia con los otros, los grupos y la comunidad, siendo ésta una dinámica igualitaria basada en compartir las responsabilidades y respetar las libertades. Dichas características coinciden con la descripción que realizan Maccoby y Martin de un estilo parental democrático o autoritativo de crianza, donde prevalece el afecto, el control y las exigencias de madurez por parte de los progenitores, dando como resultado un buen ajuste emocional y comportamental de sus hijos que se refleja en el alto nivel de interdependencia obtenido al explorar su autonomía.

En contraposición, nos encontramos con otro grupo de jóvenes que han dicho percibir en sus padres respuestas de indiferencia, y poseían un alto grado de autonomía instrumental relacionada con la movilidad, pero valores muy bajos en relación al manejo de sus tiempos. Siguiendo el planeo de Maccoby y Martin, podemos enmarcar éstas particularidades dentro de un estilo de crianza indiferente o negligente, ya que según estos autores, los hijos que han crecido en este tipo de ambiente tienden a presentar problemas emocionales y conductuales que en este grupo de jóvenes se manifiestan en la desorganización del manejo de sus tiempos. En relación al alto puntaje en autonomía vinculado con la movilidad, se podría hipotetizar que la indiferencia percibida en su ambiente de crianza les favorece la adaptación a nuevos entornos, ya sea de trabajo, barrio o de estudio, por lo que un ambiente con bajos niveles de afecto y diálogo, esperable cuando aún no se han hecho lazos afectivos con el recién llegado, no será necesario o deseable para sobrellevar el cambio.

Otro grupo de jóvenes han dicho percibir a sus padres con un bajo nivel de diálogo y demostración de afecto, característico de crianzas indiferentes o negligentes, y han puntuado con altos valores en autonomía emocional. Según Gracia Craig estos padres son los que no imponen límites ni tampoco proporcionan afecto; se concentran en las tensiones de su propia vida y no les queda tiempo para sus hijos. Los altos niveles de autonomía emocional hallada en este grupo podrían, hipotéticamente, ser el resultado de un proceso de identificación con sus progenitores, en el cual el hijo carece de una

dependencia emocional con respecto al padre porque nunca lo ha vivenciado de esa manera, lo lleva a un vínculo mas autónomo del punto de vista emocional.

En otro extremo nos encontramos con un grupo de jóvenes que habían percibido a sus madres muy demandantes y prohibitivas, y tenían problemas para adaptarse a nuevos lugares. En este grupo se puede inferir que han recibido un estilo de crianza autoritario donde, según Gracia Craig, se establecen normas con poca participación del niño. Sus órdenes esperan ser obedecidas, la comunicación es pobre, las reglas son inflexibles, la independencia escasa. Por ello el niño tiende a ser retraído, temeroso, apocado, irritable y con poca interacción social. Carece de espontaneidad y de locus de control interno. Las niñas tienden a ser pasivas y dependientes en la adolescencia; los niños se vuelven rebeldes y agresivos, por eso surgen los problemas para adaptarse a nuevos lugares.

Cuando se realiza la exploración de ambas variables separando a la muestra por sexo y edad nos encontramos que en la medida que aumenta la edad, tanto en hombres como en mujeres, dicen percibir a sus padres más coercitivos y a sus madres más indiferentes, demandantes y prohibitivas. Los niveles de autonomía hallados en los hombres son elevados respecto al manejo del dinero, y en mujeres respecto al tiempo, el dinero y la movilidad. Las características halladas en ambos grupos son coincidentes con la descripción que llevan a cabo los autores que han estudiado el desarrollo psicosocial de los jóvenes, Rice, Cole, Lapsley, Edgerton (1990). Estos hacen hincapié en la importancia de esta etapa, adultez temprana, en la construcción de la identidad, a fin de lograr un mayor nivel de autonomía, necesario para la adaptación en la transición educativa. La entrada a la universidad intensifica el proceso de separación-individualización que comienza en la adolescencia, y asegura un equilibrio entre las relaciones de dependencia de la infancia y la independencia que caracteriza al periodo de adolescencia. Los jóvenes establecen relaciones más maduras para lo que se requiere un mayor nivel de autonomía. Para estos autores la autonomía es un concepto positivo y se entiende como “la independencia y seguridad en sí mismos, y para la ejecución de proyectos personales y sociales”. También hacen referencia a la interdependencia, como la “idea de un individuo autónomo reconociendo y aceptando su interrelación con los otros”. Si el joven logra un equilibrio saludable entre la proximidad y el distanciamiento con sus pares y con las figuras parentales, es decir, logra ser más autónomo, se favorece su adaptación en la transición educativa. Por su parte, los

padres, podrían estar actuando de esta manera como resistencia ante la pérdida de sus hijos/niños y la aceptación que se han convertido en adultos. Etapa de duelo para los padres y de emancipación para los hijos.

Por último, en el grupo de mujeres nos encontramos que dicen tener más diálogo con sus padres y madres, ser más interdependientes pero menos autónomas emocionalmente en comparación con los varones. Las características de los resultados hallados pueden estar vinculadas a una diferenciación sexual en la crianza de ambos sujetos. Los roles asignados socialmente para las mujeres están más relacionados con los vínculos humanos con predominio de la afectividad, con relaciones de intimidad, con el acento puesto en las emociones cálidas (ternura, cariño, etc.). Por lo cual se puede justificar el menor nivel de autonomía emocional de las mismas a causa de su configuración psíquica y el elevado grado de interdependencia hacia los otros. (Burin, 1993)

Lo que respecta a los varones, su crianza, está más relacionada al mundo del trabajo, donde los vínculos humanos se caracterizarían por un máximo de racionalidad, y con afectos puestos en juego mediante emociones más frías y relaciones más distantes, características estas que podrían estar marcando el mayor nivel de autonomía emocional hallado en esta población. (Burin, 1993)

Las características que se acaban de mencionar, representativas de la población en estudio, nos remontan a lo que señalaban Maccoby y Martin en su descripción teórica, que el estilo parental que hayan percibido los jóvenes, será decisivo en el manejo autónomo de su comportamiento, y que de ello dependerá adaptarse más o menos rápidamente a las exigencias de la vida adulta, entre otras, las que conlleva la vida universitaria. Si colocáramos en un continuo los estilos parentales, desde el más laxo, como lo es un estilo permisivo, hasta el más rígido, como lo es el autoritario, veríamos que en un punto equidistante se encontraría aquel que denominamos autoritativo o democrático. Este último pareciera ser el que mejores resultados arroja en relación a la autonomía de los jóvenes, criados bajo esas características. Estos datos parecerían apuntar a que los estilos de crianza serían los determinantes de la autonomía de los jóvenes, pero no hay que perder de vista otras características individuales y del entorno que influirían en el desarrollo psicosocial de las personas. Dado que esto excedería los límites del presente trabajo creemos que antes de asumir las conclusiones como definitivas se debe proceder a una exploración más amplia en dicho campo, como por

ejemplo un estudio multidimensional de variables psicosociales intervinientes. También se debe tener en cuenta la posibilidad de que los instrumentos seleccionados no sean los más apropiados para evaluar las variables en estudio. Finalmente, debemos considerar la posibilidad de realizar otros estudios, en otros momentos de la etapa universitaria y no exclusivamente en la entrada al ciclo superior. De hecho, aunque en el primer año admitamos que la variable autonomía asume mayor relevancia (dado el poco tiempo de manejo independiente de los jóvenes), creemos que su efecto tenderá a acrecentarse a medida que el periodo universitario avance.

Bibliografía



Bibliografía

- Bisquerra Alzina, R. (2007). La autonomía emocional: *status quaestionis de una controversia*. III Jornadas de Educación Emocional: Regulación Emocional y Convivencia. Recuperado de: http://www.jornadeseducacioemocional.com/wp-content/uploads/mat_anterior/iii_jornades/comunicacions/la_autonomia_personal.pdf
- Burin, M. "Algunos aportes al debate Feminismo-postmodernismo", en *Feminaria*, año IV, N° 10, Buenos Aires: abril 1993.
- Chacón, L (2009) La Adulter Temprana. <http://lesright.blogspot.com.ar>
- Climent, G. (2009). *Voces, silencios y gritos: Los significados del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos*. Revista argentina de sociología versión On-line ISSN1669-3248. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S166932482009000200004&script=sci_arttext
- Corsaro, Blas; Corsaro, Marcela. (2003) *Adolescencia y familia en Argentina. Cambios profundos en el proceso de independización*. Recuperado de: <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico1/1%20PSICO%20003.pdf>
- Craig, Gracia; Woolfolk, Anita; Díaz Díaz, José (1998). *Manual de Psicología y Desarrollo Educativo, Volumen 3*, Editorial Prentice- Hall. Recuperado de: [http://books.google.com.ar/books?id=BJ6OuAAACAAJ&dq=inauthor:"Grace+J.+Craig"&hl=es419&sa=X&ei=vs7zUfKTNoKmqQHKI4G4BA&ved=0CDcQ6AEwAQ](http://books.google.com.ar/books?id=BJ6OuAAACAAJ&dq=inauthor:)
- Domenech Rodriguez, M.; Donovich, M.; Crowley, S. (2009) *Estilos Parentales en un Contexto Cultural: Observaciones del "Estilo Parental Protector" En Latinos de Primera Generación*. Recuperado de: <http://www3.interscience.wiley.com/journal/117959054/home>
- Fernández Liporace, M.; Ongarato, P.; De la Iglesia, G. (2011) *Propiedades Psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP)*. Recuperado de: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/455/424>

- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill, México 1997. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/415928/Hernandez-Sampieri-R-cap-2-4-5>
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill, México 1997. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/8447431/Sampieri-Metodologia-Inv-Cap-7-Disenos-No-Experimentales>
- Herrera, D.; Lens, W.; Lagrou, L. (2002). *Inserción social en adolescentes: Un estudio Sociopsicológico*. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=2881049>
- Hood, A y Jackson, L.M. (1983) *The Iowa Developing Autonomy*. Iowa: University of Iowa. Recuperado de: <http://wbarratt.indstate.edu/dragon/iowa/ia-aut.htm>
- Kohlberg, L., Power F. C. y Higgins, A. (1997). *La educación moral según Lawrence Kohlberg*. Barcelona: Gedisa.
- Laplanche, Jean. (1989). *Nuevos Fundamentos para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Oliva, A; Parra, A; Arranz, E. (2008) *Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente*. Universidad de Sevilla. Recuperado de: <http://personal.us.es/oliva/estilos%20parentales%20tipologico.pdf>
- Piaget, J. (1935). *El criterio moral en el niño*. Madrid: Francisco Beltrán.
- Ramírez, M. A. (2005) *Padres y Desarrollo de los Hijos: Prácticas de Crianza*. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0718-07052005000200011&script=sci_arttext
- Soares, A.P.; Guisande, M.A.; Almeida, L.S. (Septiembre de 2006). *Autonomía y ajuste académico: un estudio con estudiantes portugueses de primer año*. Recuperado de : http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-250.pdf
- Soares, A. P.; Guisande, M.A. Diniz, A. M.; Almeida, L.S. (Octubre, 2005). *Construcción y validación de un modelo multidimensional de ajuste de los jóvenes al contexto universitario*. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/727/72718214.pdf>
- Steinberg, Laurence (1999). “Autonomy”, en *Adolescence*, 5ª ed., EUA, McGraw-Hill College, pp. 275-284. [Traducción de la SEP realizada con fines

didácticos, no de lucro, para los alumnos de las escuelas normales.] Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/37190029/La-Autonomia-Laurence-Steinberg>

- Uriarte Arciniega, J.D., (s/mes, 2007). *Autopercepción de la identidad en la transición a la edad adulta*. Revista de Psicodidáctica. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?;Cve=17512209>
- Vallejo Casarín, A; Osorno Munguía, R; Mazadiego Infante, T. (2005). *Autonomía emocional hacia la madre en adolescentes Mexicanos medida por la escala de Steinberg y Silverberg*. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/291/29115111.pdf>
- Vallejo Casarín, A., Mazadiego Infante, T. (2006). *Familia y rendimiento académico*. Revista de educación y desarrollo, 5. Julio-Septiembre de 2006. Recuperado de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/5/005_Vallejo.pdf

Anexos



Cronograma de Actividades

ACTIVIDADES 1° CUATRIMESTRE 2012	12/04 al 25/04	26/04 al 09/05	10/05 al 23/05	24/05 al 06/06	07/06 al 21/06	22/06 al 05/07	06/07 al 21/07
Determinación del problema de investigación							
Recorte del objeto de estudio							
Búsqueda bibliográfica							
Elaboración del planteo del problema							
Elaboración del marco teórico							
Formulación de objetivos							
Selección del diseño							
Definición operacional de las variables							
Selección de la muestra e instrumentos de medición							
ACTIVIDADES 2° CUATRIMESTRE 2012- 2013	16/08 al 30/08	31/08 al 13/08	04/2013	05/2013	06/2013	07/2013	08/2013
Recolección de los datos							
Tabulación de los datos							
Ampliación del marco teórico							
Interpretación de los resultados							
Elaboración de la discusión							
Conclusiones							
Entrega de tesina							

Apéndice 1

Cuestionario Socio-demográfico para ser administrado a Estudiantes Universitarios

U.A.I. 2012

Nombre: Sexo: F M Nacionalidad

Fecha de Nacimiento: / / Edad: ¿Trabajas? SI / NO

¿Cuánto hace que trabajas? (En años y meses)

¿Recibes ayuda económica de otras personas? SI / NO

¿Quién paga la cuota de la facultad?

¿Con quién vives?

¿Qué carrera cursas?

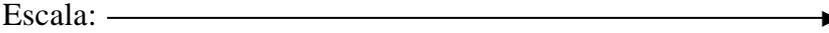
¿En qué turno estás cursando actualmente?

¿Qué año de la carrera cursas?

El presente cuestionario fue confeccionado para evaluar actitudes y comportamientos de estudiantes universitarios.

A continuación, usted encontrará una serie de afirmaciones. Tenga a bien responder a cada una de ellas evaluando en qué medida describen sus propios comportamientos y actitudes de acuerdo con la escala detallada a continuación:

1-Nunca. 2-Casi nunca. 3-A veces. 4-A menudo. 5-Casi Siempre.

	Escala: 	1	2	3	4	5
1	La manera en que yo me comporte con otras personas, será determinante en como éstas me traten a mí en el futuro.					

2	Iría en contra el deseo de mis padres si un tema fuese muy importante para mí.					
3	Postergo las cosas para el último minuto y luego lo lamento.					
4	Cuando tengo dudas, acudo a mis padres para que me aconsejen.					
5	No me molesta si mis amigos no aceptan mis ideas.					
6	Me gustaría vivir en varios lugares diferentes.					
7	No acepto que alguien me ayude y prefiero no ayudar a nadie, excepto a mí misma.					
8	Me angustio si no recibo noticias de mi familia.					
9	Puedo cumplir con diferentes responsabilidades exitosamente.					
10	Pago mis estudios universitarios, al menos parcialmente, con mi propio dinero.					
11	No me gusta ir a un lugar nuevo sin un amigo/a.					
12	Me gusta continuar con mi vida evitando todo tipo de cambios.					
13	Puedo realizar mis estudios y contribuir con mi comunidad.					
14	Mis opiniones son bastante independientes con respecto a las de mis padres.					
15	La mala administración de mi tiempo me ocasiona no poder alcanzar lo que me propongo.					
16	Actualmente puedo continuar con mi educación si mis padres no me brindan apoyo económico.					
17	Planeo mi propia vida social sin la aprobación de mis amigos/as.					
18	He hecho viajes solo/a, sin compañía.					
19	No me gusta que la gente dependa de mí para nada.					
20	Necesito contactarme con mis padres cuando me siento desanimado/a.					
21	Aunque las presiones académicas sean grandes, puedo realizar mi trabajo.					
22	No necesito ayuda para afrontar mis gastos.					
23	Me siento realmente incómodo/a cuando voy a una fiesta sin mis amigos/as.					
24	Prefiero quedarme en mi casa antes que viajar.					
25	Pienso que deberíamos compartir nuestra riqueza y experiencia con los países pobres.					
26	Soluciono la mayoría de mis problemas sin ayuda de mi familia.					
27	No puedo manejar mis estudios actuales así como tampoco la presión laboral externa.					
28	Mis padres me dan dinero para gastar.					
29	Puedo estar en desacuerdo con mi novio/a y amigos/as sin sentirme culpable.					
30	Pensar que debo mudarme a una nueva comunidad no me preocupa en absoluto.					
31	Generalmente entro en una relación sólo por lo que puedo obtener de ella.					
32	Me angustio si mis padres no aprueban las actividades que realizo en mi tiempo libre.					
33	No necesito llegar al tiempo límite para cumplir con mis obligaciones.					
34	Puedo pagar por mis propios medios los impuestos.					

35	Me sentiría poco valorado/a si no fuera aceptado/a por mis pares.					
36	No aceptaría un buen trabajo si ello implicara viajes de larga distancia.					
37	Desde que conformo un grupo de actividades, me siento obligado/a a contribuir con ellos.					
38	No siento la necesidad de llamar a mis padres antes de concretar un arreglo financiero.					
39	No puedo realizar nada cuando tengo dos o más proyectos al mismo tiempo.					
40	No sé cómo haré para pagar la cuota de la facultad.					
41	Puedo evaluar los valores de mis amigo/as y aceptarlos o rechazarlos.					
42	Después que termine la Universidad, me gustaría viajar por un tiempo.					
43	Los grupos universitarios a los que pertenezco no deberían esperar demasiada ayuda de mí.					
44	Espero que mis padres me brinden soluciones a los problemas personales.					
45	No hay obstáculos internos o externos que no pueda manejar.					
46	Puedo solucionar mis problemas económicos sin depender de los demás.					
47	Me siento mal conmigo mismo cuando no salgo con alguien.					
48	Si me tuviera que mudar preferiría hacerlo cerca de mis padres.					
49	Prefiero pagar los impuestos porque aportan a mi bienestar general.					
50	Puedo rechazar el consejo de mis padres.					
51	Nunca pude aprender a manejar eficientemente las actividades escolares ni las extra-escolares.					
52	Cuando no tengo dinero en el banco, le pido prestado a mis padres.					
53	Puedo aceptar no caerles bien a mis pares.					
54	Si algún trabajo lo requiriese, aceptaría mudarme a otro país.					
55	Creo que la universidad no debería esperar que los estudiantes se involucren en ella.					
56	Preferiría ceder que ir contra los deseos de mis padres.					
57	Debido a mi buena formación académica, puedo cumplir con facilidad mis tareas escolares y laborales.					
58	Tengo suficiente dinero para cubrir mis necesidades.					
59	No me siento feliz cuando a mis amigos no les gustan mis ideas.					
60	No me adecuó a lugares nuevos con facilidad, por lo tanto no busco un trabajo que requiera movilidad.					
61	Reconozco la necesidad de votar en elecciones nacionales.					
62	No necesito el apoyo familiar cuando emprendo una nueva actividad.					
63	No podría tomar clases nocturnas si tuviera un <i>trabajo full time</i> (de tiempo completo).					
64	Aun no he pensado cómo pagaré el resto de mis estudios.					
65	Saldría con alguien que me guste aún si no les gustara a mis mejores amigos.					
66	Podría cambiar mi residencia sin que esto me ocasione mayores inconvenientes.					

67	Para ser aceptado por mis amigos, haría cosas que estén en contra de mis principios.					
68	Mi propio temor al cambio limita mi movilidad.					
69	Tengo confianza en que puedo ser un buen ciudadano.					
70	No me sentiría mal si concurro a un lugar que no es aceptado por mis padres.					
71	Creo que trabajar y estudiar es mucho más de lo que realmente puedo hacer.					
72	Mis padres manejan mis gastos.					
73	Contribuyo en actividades grupales.					
74	No necesito la aprobación de mis padres con respecto a la gente con la que salgo.					
75	Necesito el apoyo de mis amigos cuando intento cosas nuevas.					
76	Carezco de habilidades para realizar arreglos de viaje.					
77	A menudo he tenido un trabajo además de ser un estudiante.					
78	Tengo una buena solvencia crediticia.					
79	Siento que me adecuó a la forma de pensar de mis amigos.					
80	Yo prefiero vivir con mis padres más que en otro lugar.					
81	Como ciudadano, siento que tengo la obligación de informar, como testigo, sobre algún tipo de delito grave.					
82	Me siento emocionalmente independiente de mis padres.					
83	Siento que necesito la ayuda de alguien para coordinar mis actividades laborales y mis estudios.					
84	No entiendo mis resúmenes bancarios.					
85	Creo que una buena relación familiar está basada en dar y recibir mutuamente.					
86	Los obstáculos no evitan que me desplace de un lugar a otro.					
87	Me preocupa si mis amigos hablan de mí cuando yo no estoy.					
88	Es muy importante para mí que mis padres acepten lo que estoy haciendo.					
89	Sé cómo establecer mis prioridades en cuanto al manejo de los tiempos se refiere.					
90	Tengo un trabajo de medio día, por lo tanto no tengo que depender de mis padres para mis gastos.					

ESCALA DE ESTILOS PARENTALES E INCONSISTENCIA PERCIBIDA -EPIP-

(De la Iglesia, Ongarato & Fernández Liporace, 2011)

Te presentamos distintas reacciones que pueden haber tenido tus padres ante distintos comportamientos tuyos en tu adolescencia.

Leé cada posible situación y marcá con qué frecuencia hubiese reaccionado de esa manera tu

PARTE a) PADRE y con qué frecuencia hubiese reaccionado de esa manera tu **MADRE**.

PARTE b) También nos interesa que indiques si las reacciones de tu padre y de tu madre **SIEMPRE ERAN LAS MISMAS** o **CAMBIABAN EN EL TIEMPO**.

Si alguno de tus padres **HA FALLECIDO** o **NO TENÉS CONTACTO** y si vivías con algún adulto que para vos tuvo ese rol en tu vida, **CONTESTÁ PENSANDO EN ESA PERSONA**.

NO DEJES RESPUESTAS EN BLANCO. SÉ SINCERO AL CONTESTAR.	MI PADRE				MI MADRE			
	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
1. a) Mi padre/madre se hubiese puesto contento/a si le hubiese ofrecido ayuda sin que me la pidiera.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
2. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si no hubiese estudiado o no hubiese querido hacer la tarea.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
3. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si mis amigos o cualquier persona le hubiesen comentado que era buen compañero/a.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
4. a) Mi padre/madre me hubiese retado si me hubiese quedado levantado/a hasta muy tarde en un día de semana en época de clases.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
5. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si lo/a hubiese insultado.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
6. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si me hubiese quedado a dormir en otra casa sin avisar.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
7. a) Mi padre/madre me hubiese felicitado si me hubiese sacado buenas notas.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
8. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si hubiese roto o arruinado algo de otra persona o algo de la calle.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
9. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si hubiese ido siempre a clases y llegado puntual.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
10. a) Mi padre/madre me hubiese retado si no hubiese ordenado mi habitación.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
11. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si hubiese sido insistente y no hubiese aceptado un "no" como respuesta.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
12. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si me hubiese juntado con gente que no le caía bien.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>

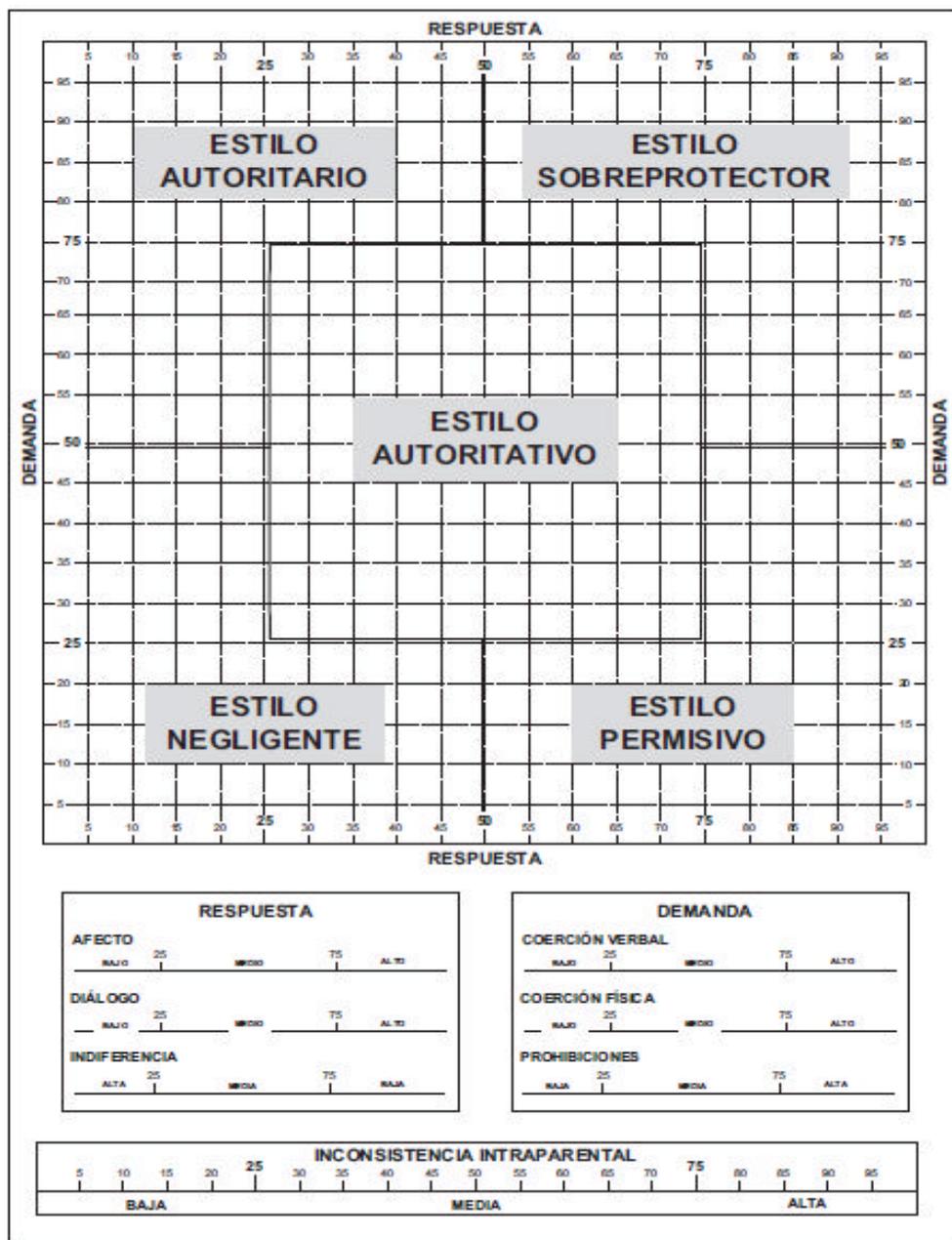
NO DEJES RESPUESTAS EN BLANCO. SÉ SINCERO AL CONTESTAR.	MI PADRE				MI MADRE			
	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
13. a) Mi padre/madre me lo hubiese agradecido si me hubiese portado bien en casa y no hubiese molestado.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
14. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
15. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si me hubiese cuidado de no ir por zonas peligrosas de la ciudad.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
16. a) Mi padre/madre me hubiese retado si hubiese dejado mis cosas tiradas por la casa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
17. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si no le hubiese contestado y le hubiese sido indiferente cuando me hablaba.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
18. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si hubiese gastado toda la plata que me daban sin permiso.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
19. a) Mi padre/madre me lo hubiese agradecido si hubiese ayudado a poner la mesa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
20. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto a algún profesor.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
21. a) Mi padre/madre no le hubiese parecido importante si hubiese podido solucionar problemas por mi cuenta.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
22. a) Mi padre/madre me hubiese retado si hubiese roto o arruinado alguna cosa de casa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
23. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si hubiese ido a boliches/bares que no le gustaban.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
24. a) Mi padre/madre hubiese dicho que estaba orgulloso/a de mí si hubiese cuidado mi salud.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>

Nombre y apellido:..... Edad:.....

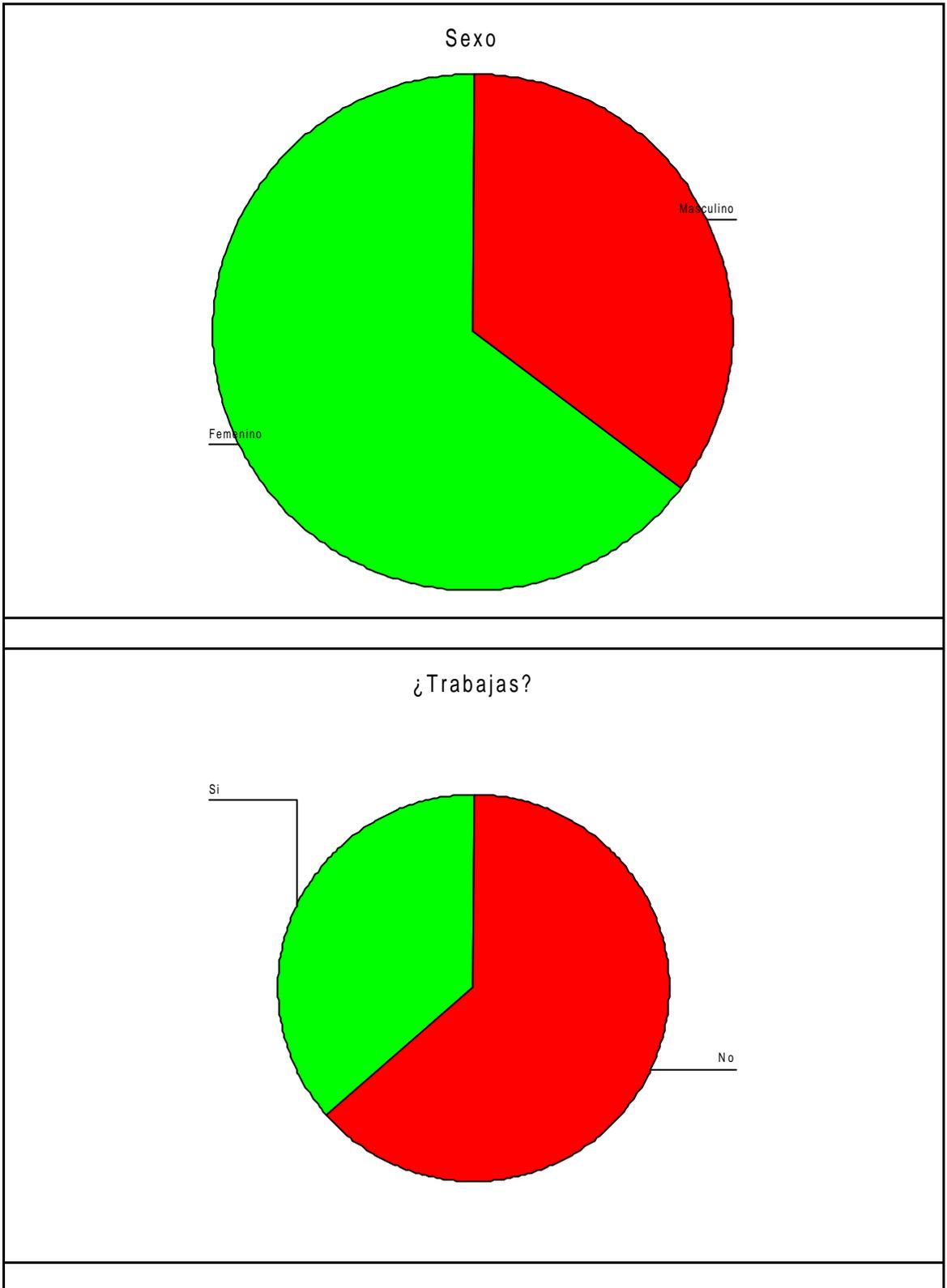
Perfil: PADRE MADRE Inconsistencia interparental: SI NO

Observaciones:.....

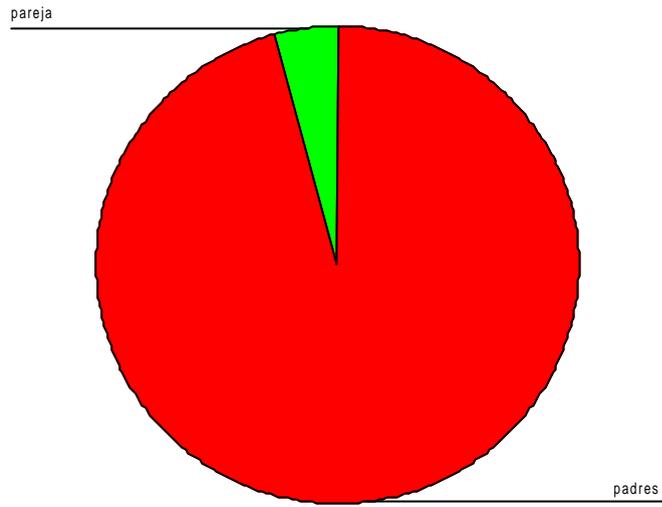
.....



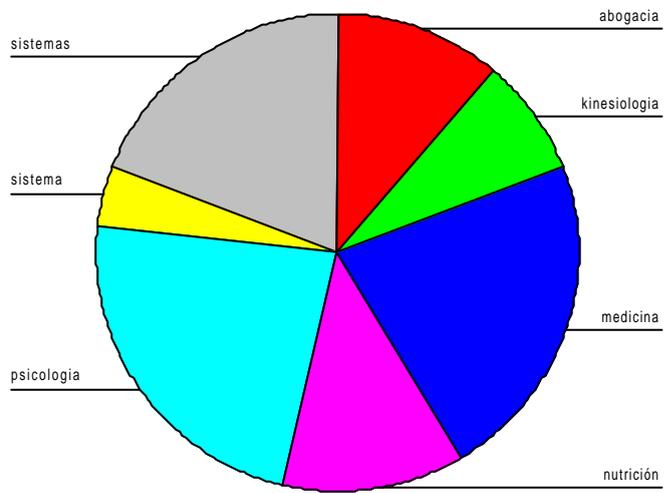
Apéndice 2: Gráficos



¿Con quien vives?



¿Que carrera cursas?



¿En que turno estas cursando actualmente?

